

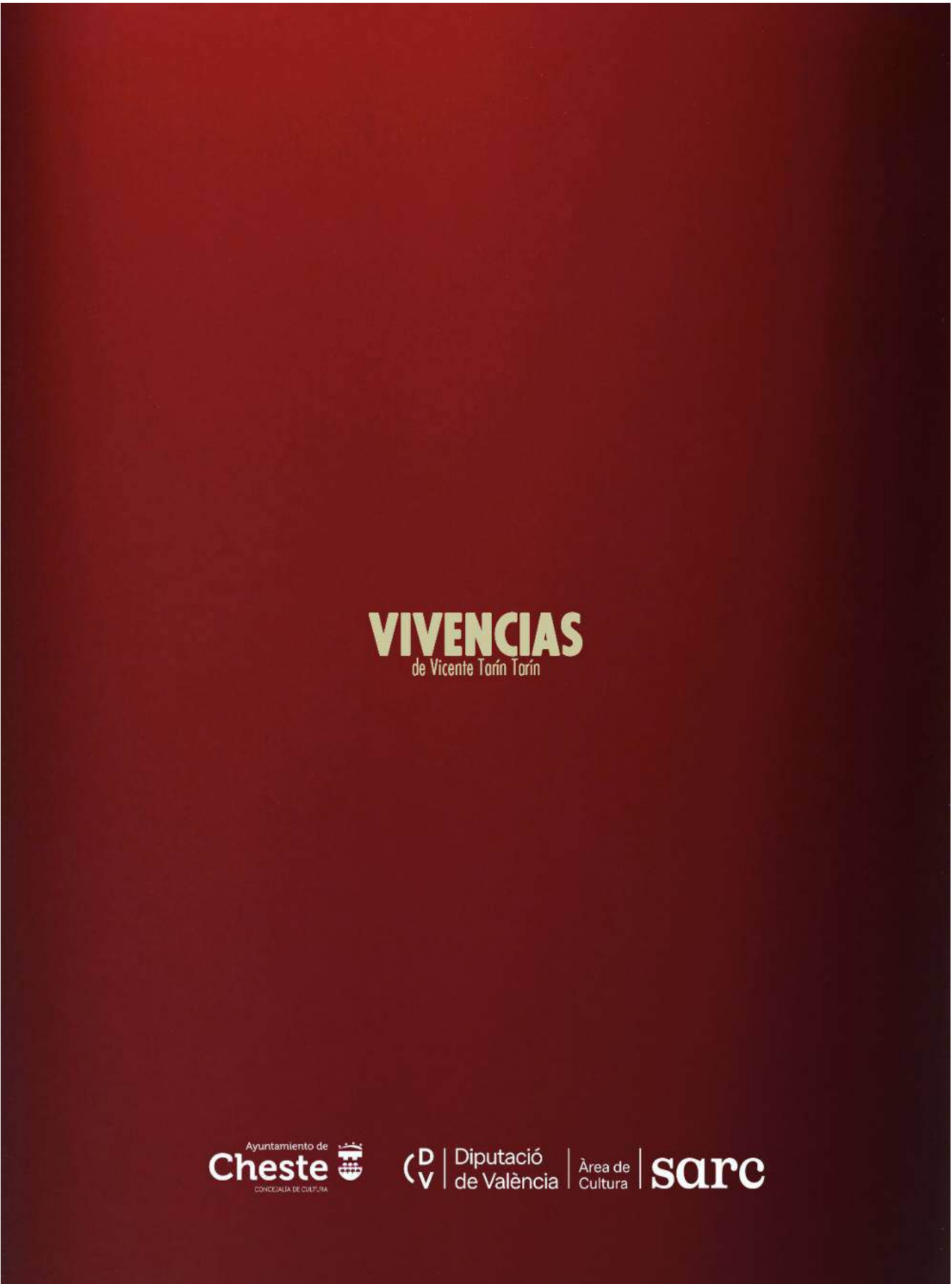
Héctor Murgui Luna
2001, Valencia.

Formado en fotografía y cine entre Vancouver y Valencia, Héctor Murgui desarrolla su trabajo personal centrado en retrato y la historia del arte. Destaca el proyecto *Auream Culpam*, con el que obtuvo el premio del Máster en Fotografía: Creación y Producción, fue expuesto en el Ayuntamiento de Valencia.

En el ámbito profesional, se dedica a la producción audiovisual para empresas y entidades públicas, ofreciendo soluciones visuales que combinan narrativa, estética y propósito. Actualmente reside en Cheste, desde donde continúa explorando nuevas formas de narrar a través de la imagen.

La portada

La portada de este libro se construye como una síntesis visual del relato de Vicente Tarín Tarín sobre la Guerra Civil en Cheste. Conceptualmente, parte de un símbolo cotidiano -la algarroba- que en aquel tiempo representaba tanto el sustento como la fragilidad de la vida. Este fruto, alimento esencial y recurso de intercambio para la mayoría de la población, se convierte aquí en una metáfora de la pérdida. La portada representa una algarroba por cada persona asesinada durante el conflicto en el municipio según el libro, configurando así una gráfica muda de la violencia. El fondo rojo que la envuelve no es decorativo: es sangre, es memoria, es el eco de un dolor colectivo que el diseño no narra directamente, pero que evoca con crudeza silenciosa.



José Vicente Castillo García
Doctor en Historia Contemporánea

Sus investigaciones se han centrado en el periodo de la Restauración, en aspectos como el comportamiento de los políticos conservadores valencianos, la influencia del republicanismo en las zonas rurales, el desarrollo del movimiento obrero y corporativo. Fruto de ellas es el libro publicado por la Universidad de Valencia con el título de *La Política de los camaleones*. Otros libros han sido *El asalto a la utopía y Política y elecciones en el Distrito de Chiva- 1891-1914*. Coautor del libro *Cheste y su historia*. Ha publicado artículos en revistas especializadas, y ha participado en libros como *Historia del ferrocarril en las comarcas valencianas* de la Generalitat Valenciana, y coautor de *Europa, Espanya, País Valencià Nacionalisme i democràcia: passat i futur* de la Universitat de València. Su última obra es *Los trenes de la esperanza*, que relata el acogimiento de niños y niñas austriacos en Cheste en 1920.

VIVENCIAS

de Vicente Tarín Tarín

Edita: AYUNTAMIENTO DE CHESTE

Coordinador:

José Vicente Castillo García

Doctorado en Historia.

Documentalista:

Gabriel Herraiz Antón

Técnico de Archivo Municipal de Cheste.

Técnica:

Begoña Manzanera

Técnica de Cultura del Ayuntamiento de Cheste.

Portada: Héctor Murgui

Impresión: Gráficas Aroca

ISBN: 978-84-09-73226-5

Depósito Lega: V-2201-2025

Reservados todos los derechos. Esta prohibida cualquier forma de reproducción total o parcial por cualquier procedimiento sin previa autorización por escrito del editor, AYUNTAMIENTO DE CHESTE.

Las opiniones y nombres expresados en este libro son exclusiva responsabilidad del autor y no reflejan la posición del equipo de trabajo, la editorial ni de otras instituciones o personas que hayan colaborado en su publicación.

VIVENCIAS

de Vicente Tarín Tarín



Índice

DEDICATORIA, PRÓLOGO Y APUNTES BIOGRÁFICOS - <i>José Vicente Castilla García</i> - P. 7
"LO QUE HE VIVIDO", POR VICENTE TARÍN TARÍN - P. 15
LAS DÉCADAS DE LOS AÑOS 20 Y 30 - P. 17
OBRAS DE INFRAESTRUCTURA DURANTE LA ÉPOCA DE PRIMO DE RIVERA - P. 19
FINAL DE LA DICTADURA Y ALBOREAR DE LA REPÚBLICA - P. 23
EL ADVENIMIENTO DE LA REPÚBLICA - P. 27
ACTIVIDADES CULTURALES DURANTE LOS AÑOS TREINTA - P. 29
CAJA RURAL SAN LUCAS - P. 33
HACIA EL FRENTE POPULAR - P. 37
EL 18 DE JULIO DE 1936 - P. 41
EL TERROR - P. 43
"EL OVEJERO" - P. 49
POLÍTICA DE INCAUTACIONES - P. 51
LA VIDA EN LA RETAGUARDIA - P. 57
HACIA EL FIN DE LA CONTIENDA - P. 59
EL DÍA DE LA VICTORIA - P. 61
REPRESALIAS POLÍTICAS - P. 71
COMIENZAN LAS EJECUCIONES - P. 73
CÁRCEL MODELO - P. 77
PORTA-COELI - P. 81
MONASTERIO DE EL PUIG - P. 83
EN LIBERTAD - P. 85
LA VUELTA AL HOGAR - P. 87
VICTORIA DEL FRANQUISMO - P. 89
COSTUMBRES: CARNAVAL Y LOS JUEGOS FLORALES - P. 95
EPÍLOGO. SIN MEMORIA NO HAY FUTURO - <i>María Ángeles Llorente Cortés</i> - P. 99



Fuente: Sánchez Sánchez, Vicente. (1998). Vocabulario para andar por Cheste [libro]. Imagen portada. Ayuntamiento de Cheste. Facebook. Cheste. Depósito Legal: V-3504-1998

**ESTE LIBRO ESTÁ DEDICADO
A LAS PERSONAS A LAS QUE DEJARON
SIN PALABRAS, PERO CUYO EJEMPLO
NOS SIGUE MARCANDO EL CAMINO.**

3749

APROPIAMOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS

Argonnan

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO - Número 203 - Precio: 10 pesetas (10 céntimos) - 5 de enero de 1950

La unidad de la clase obrera y la lucha por la paz y la democracia

por **Vicente URIBE**

La unidad de la clase obrera es la única garantía de la victoria final de la revolución socialista. Sin esta unidad, sin esta solidaridad, sin esta fraternidad, sin esta unión, sin esta unión de todos los trabajadores de todos los países, no se puede ganar la guerra contra el imperialismo, no se puede ganar la guerra contra el fascismo, no se puede ganar la guerra contra el capitalismo salvaje. La unidad de la clase obrera es la única garantía de la victoria final de la revolución socialista. Sin esta unidad, sin esta solidaridad, sin esta fraternidad, sin esta unión, sin esta unión de todos los trabajadores de todos los países, no se puede ganar la guerra contra el imperialismo, no se puede ganar la guerra contra el fascismo, no se puede ganar la guerra contra el capitalismo salvaje.

UNA IMPORTANTE HUELGA DE TAXISTAS EN MADRID contra disposiciones del régimen

Los taxistas de Madrid han iniciado una importante huelga contra las disposiciones del régimen. La huelga se inició el día 3 de enero y se prolonga hasta el día 5. Los taxistas exigen la derogación de las disposiciones que les afectan y la mejora de sus condiciones de trabajo. La huelga ha sido muy fructuosa y ha conseguido que el régimen se vea obligado a reconsiderar sus disposiciones.

El Comité Regional de Galicia del P. C. de España saluda al camarada STALIN

El Comité Regional de Galicia del Partido Comunista de España saluda al camarada Stalin por su gran contribución a la causa de la paz y la democracia. El camarada Stalin es el líder más querido de la clase obrera y el más valiente defensor de la paz y la democracia. Su liderazgo y su ejemplo son una inspiración para todos los trabajadores del mundo.

GRUPOS DE CAMARADAS SALUDAN DESDE MADRID a DOLORES IBARRURI

Los grupos de camaradas de Madrid saludan a Dolores Ibarruri por su gran contribución a la causa de la paz y la democracia. Dolores Ibarruri es una heroína de la lucha por la paz y la democracia y su ejemplo es una inspiración para todos los trabajadores del mundo.

POR QUÉ LA LUCHA POR LA PAZ ES LA CUESTION DECISIVA

La lucha por la paz es la cuestión decisiva porque sin la paz no se puede ganar la guerra contra el imperialismo, no se puede ganar la guerra contra el fascismo, no se puede ganar la guerra contra el capitalismo salvaje. La paz es la única garantía de la victoria final de la revolución socialista. Sin la paz, sin la seguridad, sin la tranquilidad, sin la armonía, sin la fraternidad, sin esta unión, sin esta unión de todos los trabajadores de todos los países, no se puede ganar la guerra contra el imperialismo, no se puede ganar la guerra contra el fascismo, no se puede ganar la guerra contra el capitalismo salvaje.

DECLARACIONES DE MAO TSE TUNG A LA AGENCIA TASS

Mao Tse Tung ha declarado a la Agencia Tass que la China está dispuesta a la paz y la cooperación con todos los países. La China quiere la paz y la cooperación con todos los países y quiere que todos los países trabajen juntos para la paz y la cooperación. La China es un país pacífico y quiere que todos los países sean pacíficos.

1950 Nuestra salud al pueblo español en lucha

En 1950, el pueblo español sigue en lucha por la paz y la democracia. El pueblo español quiere la paz y la democracia y quiere que todos los países trabajen juntos para la paz y la democracia. El pueblo español es un pueblo valiente y quiere que todos los países sean valientes.

DECLARACIONES DE MAO TSE TUNG A LA AGENCIA TASS

Mao Tse Tung ha declarado a la Agencia Tass que la China está dispuesta a la paz y la cooperación con todos los países. La China quiere la paz y la cooperación con todos los países y quiere que todos los países trabajen juntos para la paz y la cooperación. La China es un país pacífico y quiere que todos los países sean pacíficos.

Fuente: Mundo obrero (1950 n° 203-238). Sous-Titre: organo central del Partido comunista de España en Francia [puis] organo del Partido comunista de España, órgano del CC del PCE Autre titre: Suite de Unidad y Lucha [pu - GFP 3749 - Lot 1 - Média 1 - L'Argonnaute - Bibliothèque numéri] <https://argonnan.te.parisnante.fr>

PRÓLOGO

Para las personas que vivimos la transición entre el franquismo y la democracia, una de las imágenes más características y entrañables del Cheste de esa época, es la de Vicente Tarín con su macuto, repartiendo incansablemente por toda la población el Mundo Obrero, revista del Partido Comunista.

Su compromiso con la libertad hizo que a pesar de su edad, la noche del abortado golpe de estado de Tejero y Milans del Bosch, se presentara en el ayuntamiento, para ponerse al servicio de las autoridades para ayudar en lo que hiciera falta en la defensa de la naciente democracia. Esta actitud era claramente testimonial, pero fue uno de los pocos que lo hizo, y con ello demostró su calado ético.

Nuestra admiración y amistad, no obstante, no serían suficiente justificación para esta publicación. Si nos hemos lanzado a ello es debido a que el nivel intelectual y de reflexión del autor, le permitió redactar unas memorias, que van más allá de lo meramente anecdótico. A través de su biografía, se dibuja un marco general que intenta explicar unos años cruciales para la historia de nuestro pueblo.

Por supuesto es una visión personal, en la que califica la actuación de algunas personas con las que convivió, con la que se puede estar de acuerdo o no, pero el hecho de haber sido protagonista de lo relatado e intentar explicar sus causas y consecuencias hacen que tengan un indudable valor de testimonio.

Testimonio que entra plenamente dentro de una línea mucho más general de recuperación de nuestra memoria democrática, al menos de la parte que fue silenciada por los triunfadores del golpe de estado franquista. Todos somos conscientes de lo horrible de las guerras y deseamos que no haya más, también de los casos de brutalidad que se dieron en los dos bandos, como, por otra parte, queda bien reflejado en el escrito. Lo que nunca se puede olvidar es que fue una sublevación militar apoyada por los sectores más reaccionarios, contra un gobierno legal democráticamente elegido, que en los inicios se vio desbordado por la gravedad de los acontecimientos.

Lo que se presenta es una narración realizada por Vicente Tarín de la época de la Dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República, la Guerra Civil, y la represión franquista. Esta publicación es una deuda que tenía el Ayuntamiento con él, con su familia, sus amigos, y con todos los hombres y mujeres de su generación que vieron truncadas sus vidas y aspiraciones de conseguir un mundo más solidario e igualitario, y que a través de este trabajo confiamos estar comenzando a pagar. En unos momentos en que se han publicado varias historias de Cheste, en una labor muy positiva de recuperación de nuestra memoria, consideramos que ésta es una aportación más a las distintas visiones que están apareciendo, con unas características bien claras: centrarse en unos años claves para nuestra historia, que lo narra uno de los que participaron en los acontecimientos y hacerlo desde una clara postura ideológica democrática, sin ambigüedades ni excusas.

Antes de abordar la lectura de las memorias, es necesario hacer algunas aclaraciones, que nos permitan contextualizarlas y valorarlas en su justa medida.

El interés de la narración de Vicente Tarín nace del hecho de ser la experiencia vital personal, pero a la vez de una generación comprometida con unos ideales de cambio social, que fue machacada por la represión desatada por el franquismo tras su derrota en la guerra; además sus estudios y nivel cultural, muy superior a la media de su generación, le posibilitaron analizar y tratar de explicar lo que sucedía de forma racional. Esto es un aspecto esencial, porque no se limita a narrar hechos aislados, sino que busca analizar las causas de lo ocurrido y darles una interpretación coherente. Pero no se limita a esto sino que nos recuerda con toda claridad quienes fueron los protagonistas de los hechos. Esta es sin duda, una de las grandes virtudes de este relato.

Evidentemente, y eso no se puede olvidar a lo largo de la lectura, sus explicaciones están influidas de forma muy importante por su ideología, pero ello no le quita valor, ya que el resto de las interpretaciones también están mediatizadas por las de sus autores, y además él lo hace de forma clara no tratando de camuflar su visión bajo una falsa neutralidad. El título del libro hace referencia precisamente a que lo narrado nace de la experiencia personal, y se basa en la memoria, lo que en algún momento puede favorecer alguna laguna.

El subjetivismo del texto supone, obviamente, que las opiniones vertidas y algunas expresiones no sean compartidas por las personas que han participado en la edición del libro. Hay que tener en cuenta que la redacción data de hace muchos años, y seguramente en la actualidad no se utilizaría ese lenguaje.

Por otra parte hay que señalar que los nombres de algunas personas no van a aparecer, para no personalizar en ellas los horrores que se cometieron, y debido al respeto que merecen sus descendientes, de cualquier forma se ha mantenido lo esencial de las ideas que se desean explicar.

Otro elemento por añadir es que precisamente esa militancia, nos permite dar algunas explicaciones sobre cómo vivieron los acontecimientos narrados sus protagonistas, es decir, no solo lo que hicieron, sino también sus causas. De cualquier forma lo que aparece claramente es su carácter de hombre de izquierdas, lo que lo llevó en muchas ocasiones a superar el partidismo estrecho, para respaldar con su trabajo los proyectos que consideró positivos, fuera quien fuera los que los impulsaban.

El escrito probablemente estaba destinado para su publicación, lo que hace que en algunos momentos pierda frescura, especialmente cuando habla en tercera persona, pero a la vez ha permitido editarlo sin apenas modificaciones, realizándose solamente algunas mínimas de carácter sintáctico. El lenguaje empleado es muy coloquial y comprensible, utilizando expresiones de uso común en nuestro pueblo, voluntariamente alejado de academicismos, y que aproxima en gran medida el texto al lector.

Que su redacción se realizara bastantes años después de que ocurrieran los hechos implica el riesgo de que algunos de ellos se puedan distorsionar, pero eso se ve compensado por la posibilidad y voluntad de analizar las causas de los sucesos y trascender de lo meramente anecdótico, en otras palabras no cuenta "batallitas", aunque su vida como la de resto de su generación estuvo repleta de ellas.

Las críticas que realiza a diversas personalidades de la vida local son siempre ideológicas, como representantes de determinadas opciones políticas con las que no está de acuerdo, y nunca son personales, nacidas del rencor por los sufrimientos soportados, a pesar de que la represión le impidió desarrollar la vida familiar y profesional que le correspondía. Vicente optó desde su juventud por apoyar a la mayoría de la población, que deseaba transformar la sociedad existente, inducidos básicamente por su desesperada situación económica y por la falta de democracia en la política.

José Vicente Castillo



Vicente Tarín Tarín.

Fuente: Familiares de Vicente Tarín Tarín.

APUNTES BIOGRÁFICOS

VICENTE TARÍN TARÍN

Nació el 20 de diciembre de 1906.

Sus padres eran de José Tarín Jordán y Francisca Tarín Ferrando.

Estudió Veterinaria

Se casó el 11 diciembre de 1935 con Isabel Cortés Sánchez.

Miembro del Partido Socialista y de la UGT

Juez municipal en 1937

Participó en la creación de la Colectividad

Perteneció a la Comisión de Incautaciones durante la Guerra

Condenado a 12 años de prisión

Fue detenido 1 de abril en 1939 y

encarcelado en el edificio de la Beneficencia.

27 de noviembre fue trasladado a la Cárcel Modelo

En febrero de 1940 a la Cárcel de Porta Coeli

En agosto al Monasterio del Puig

16 de octubre de 1940 fue puesto en libertad.

Tuvo dos hijos: Julio y Silvio

Desterrado a Chiva durante 6 meses

Se afilió al Partido Comunista en el año 1975,
cuando era ilegal, y permaneció en él hasta su muerte.

Falleció el 17 de enero de 1998.

11/ El resultado de las elecciones dio nueve concejales para los separatistas y cuatro para los continuistas monárquicos. Se nombró alcalde al señor Hermínio Levea, gemino representante de 1º subgrupo del tercer grupo; permaneció en la alcadía dos años, al final de los cuales pasó el mando a otro concejal de su misma convicción política y burguesa, el cual la transmitió a un tercero y este a un cuarto y así sucesivamente se fueron turnando hasta agotar el tiempo que duró la República antes del 18 de julio del 56. Todos ellos desarrollaron la misma gestión al frente de la alcadía que no fue otra que la de una minuciosa administración de los pocos fondos que manipulaba la alcadía y la de satisfacer su vanidad cumplida de haber sido alcalde de Cheste. El final de este Ayuntamiento el 18 de juliogustavo a tono con su corteo espíritu político y su poco coraje combativo, pues se evaporó como por ensalmo sin hacer frente a la situación.

El advenimiento de la República produjo algunos cambios de bien pero profundos en la vida de la población. El bando derrotado perdió el poder político, pero mantuvo en sus manos el poder económico y con él se ^{presentaba} a más ^{excentos} luchas. Algunas familias se convirtieron en sus relaciones así como muchas amistades; las manifestaciones religiosas parecieron salir de un letargo y se vivieron aventadas por las furibundas hordas del porroco. Por lo demás la vida en la población se fue desarrollando con las mismas pautas y ^{estructuras} que ya ^{relataremos} anteriormente pues al no producirse cambios profundos en el subtrato económico no se produjeron ^{explosiones} importantes cambios en los demás aspectos.

Las viviendas, todos ellos de una planta, unifamiliares, de grandes dimensiones las de labranza, muy reducidas las de los gentes más humildes, no tenían desagüe, aunque sí agua potable. El 50 % o más de la superficie de la casa se destinaba a establos, graneros, buecos, corra de ganado doméstico.

En estas casas grandes se alojaban las bodas y fiestas familiares. En el verano, algunas familias despojadas de un albergue rústico y reducido en el campo, preferentemente en el collado o la planura y allí se iban a pasar una semana del mes de agosto con sus carros y caballerías, cargados de enseres y provisiones. No permanecían más tiempo pues en la peregrina península de este mes había que estar en casa para la recogida de los algarrubos que era con la ^{era} principal cosecha y base de nuestra economía. Con la instalación de agua potable en las casas, empezaron a instalarse los primeros cuartos de baño con una tística ducha y la gente joven comenzó a tomarse gusto al aseo y a usar el jabón. La alimentación a base de poracornes, pases hucos, aces y cara (lo que daba el corral) poca leche; muchas frutas, patatas, pases, adora y un artículo esencial, el cido de la matanza continuó muy generalizada. Las familias en general muy poco numerosas, dos o tres hijos a lo sumo; muy pocos jóvenes con acceso a estudios medios y superiores, podían contar con los ducos de una mano.

"LO QUE HE VIVIDO"

de Vicente Tarín Tarín

NUM. 76

Registro Civil de CHESTE (Valencia)

Reconstrucción del destruido en 25 Septiembre 1936

Se inscribe el NACIMIENTO de Vicente
Tarín Tarín
 ocurrido en ésta el día veinte de Di-
ciembre de mil novecientos seis.
 en la calle Tarín de Chaste
 HIJO legítimo de José Tarín
Jordán y de Francisca Tarín Ferrando
 naturales de Chá villa

NIETO paterno de Manuel Tarín
Cancho y de Gabriela Jordán Andriez
 y materno de Salustín Tarín
 y de Josefa Ferrando Monzon

AUTORIZAN la inscripción el Juez de Paz D. Fulgencio
el Jura y el Secretaria
D. Antonio Santolana Maroz y se practica
 cumpliendo lo ordenado por el Sr. Juez Comarcal de Chiva, Delegado de
 la Dirección General de los Registros y del Notariado para la reconsti-
 tución de este Registro Civil, en auto de fecha 20
 de septiembre dictado en el expediente de reconstitu-
 ción instruido en virtud de lo dispuesto en la Orden del Ministerio de
 Justicia de 18 Diciembre 1949 y Real Decreto de 12 Enero 1876.

Se extiende este asiento en Cheste el día veinte
 de septiembre de mil novecientos cincuenta y uno y, leído,
 se sella con el del Juzgado y lo firma el Sr. Juez de Paz y el Secretario
 que CERTIFICO.



[Handwritten signature]

[Handwritten signature: Antonio Santolana]

Partida de nacimiento (reconstituida).
 Fuente: Jose Vicente Castillo

Las décadas de los años 20 y 30

La situación económica y social de estas décadas fue como es lógico pensar muy precaria y angustiosa. Nuestra única fuente de producción la agricultura, movida con motores de sangre y fuerza humana, apenas daba para arrastrar una vida de subsistencia. Unos cuarenta obreros de ambos sexos ganaban un sueldo en una fábrica de botones de la casa Grober, y las mujeres que necesitaban trabajar se empleaban en el servicio doméstico por la manutención.

La crisis económica mundial del año 29 vino a agravar más la situación de por sí tan precaria. Los asalariados que no hallaban ocupación en las casas de los propietarios se dedicaban a talar matorrales y acarrear la leña hasta Manises en penosísimo viaje, con caballerías muertas de hambre como los amos, para surtir los hornos de cerámica y con unas posibilidades de cobro muy problemáticas.

Los jornaleros muy sometidos a la voracidad de sus amos cobraban unas cuatro pesetas de jornal con el que podían comprar un kilo de pan por 0'75 pts., carne de cabrío por 3 pts. Kilo; patatas por 0'4 pts. Kilo; aceite 5 pts. arroba; azúcar 1 pts. Kilo; arroz 0'5 pts. Kilo; dos huevos 0'25 pesetas; 100 kilos de trigo 50 pesetas, alquiler de una casa entre 10 y 22 pts. por mes, según la casa.

Cundía mucho la tuberculosis entre los jóvenes, y el tifus en los veranos siempre hacía notar su presencia, así como la mortalidad infantil. Escuelas ruinosas, pobres y mal instaladas, los niños sin escolarizar obligados a recoger excrementos de caballerías por los caminos, para sufragar el trozo de pan que se llevaban a la boca como almuerzo.

Los cooperativistas percibían con total irregularidad algún reparto a cuenta de su cosecha de uva, sin poder predecir la cantidad que cobrarían en cada reparto. El humor negro se expresaba estoicamente con la fatalidad del destino. Decía una vecina: "estoy muy contenta, porque hace mucho tiempo que no nos han dado reparto en la Bodega y ya debe faltar poco para que nos vuelvan a dar otra vez". Cierta mujer le pide dinero a su marido para pagar al herrador el herraje de la caballería; la mujer le dice que no tiene dinero y el

marido muy sorprendido le dice: "pero mujer si te di ayer el dinero del reparto y hoy me dices que no tienes", a lo que contesta su mujer: "sí marido pero he tenido que llevar las graneras a atar".

A pesar de tanta penuria, las casas que disponían de brazos para trabajar y no teniendo otra salida que la agricultura, tomaban créditos en la Caja Rural y compraban tierras, preferentemente en el Llano de Cuarte, extendiendo las propiedades de los chestanos por el término de Chiva y Ribarroja, y realizando sin sospecharlo una inversión de capital muy ventajosa, pues a la vuelta de unos años estas tierras convertidas en regadío llegaron a alcanzar una extraordinaria revalorización.

Muchos otros vecinos tomaron la determinación de establecerse como vendedores de vino al detalle, por casi todos los pueblos de la zona de regadío de nuestra provincia. Entraban como realquilados en una casa particular en cuyo balcón colgaban un ramo de pino, y detrás de la puerta una pipa de vino de su cosecha y mientras la mujer atendía a la venta del vino, el marido con su caballería acarreaba otra pipa mientras quedaba de la cosecha. Y, cuando ésta se terminaba, los comerciantes de vino de Cheste les abastecían desde sus almacenes. Algunas mozas además de vender el vino concertaban sus casamientos con mozos de estos pueblos. El resultado fue que con estos sistemas de vida y a pesar de tanta pobreza, los vecinos de Cheste, raramente se vieron obligados a emigrar a países lejanos.



Obras de infraestructura durante la época de Primo de Rivera

La Dictadura de Primo de Rivera siempre procuró disimular su origen anticonstitucional, mediante algunas obras de infraestructura en toda España, para hacerse bien vista por la población y ciertamente esta fiebre de mejoras se hizo patente en Cheste durante esta época, pues de algo nos tenía que valer tener entre nosotros un personaje de la situación.

Si durante los dos siglos anteriores no habían visto nuestros vecinos ninguna mejora ni reforma en la estructura urbana desde la construcción del templo parroquial, en estos años de la Dictadura vimos con acelerada premura sucederse las transformaciones y reformas.

Se construyó un matadero nuevo en 1925, un nuevo lavadero (1928), un nuevo mercado (1928); también se instalaron las aguas potables (1929). Se construyó un espléndido casino para que sirviera de sede a la Caja Rural y al partido oficialista, o más bien a los seguidores de nuestro cacique de turno. También se construyó una red de caminos vecinales por los cuatro puntos cardinales del término, en cuya construcción y reparación hallaron algunos jornales como picapedreros los pobres y olvidados braceros.

No conocimos construir ninguna escuela ni nada que tuviera que ver con el fomento de la cultura, pues todo parecía encaminado a ensalzar la figura del Dictador y de sus servidores locales.

Vimos derribar y hacer desaparecer algunas obras que no contribuían a embellecer el aspecto de la villa, como el viejo matadero y lavadero, así como la Balsa de Costo, verdaderos focos de infección y que daban un aspecto deprimente a la población.

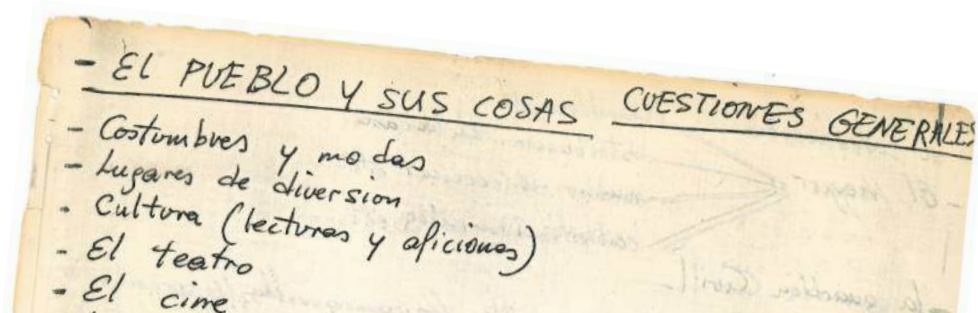
También desaparecieron las fuentes públicas antiestéticas y antihigiénicas. No se libró de esta destrucción la famosa Cisterna, destinada a proveer al vecindario de agua fresca en el estiaje de los veranos, y que constituyó un lamentable atentado a una de nuestras más entrañables señas de identidad por su origen y carácter morisco.

El año 26 asistimos los vecinos de Cheste a un titulado homenaje a Julio Tarín que promovió y organizó él mismo con sus fieles seguidores, y que tomó como pretexto la aprobación por el gobierno de una llamada Ley de Vinos, que aparte de servir para promocionarle como personaje del Régimen, nombrándole Presidente de la Confederación (fantasmal) de Viticultores de España, no aportó a los tales viticultores ninguna mejora ni ventaja, en nuestro estatus como tales viticultores. Con tal motivo salió el vecindario en plan de fiesta a recibirlo a la estación con la banda de música, y la calle de Chiva adornada con arcos de ramas de palmeras. Como el humo de las tracas disparadas, el efecto se dispizó sin otras consecuencias.



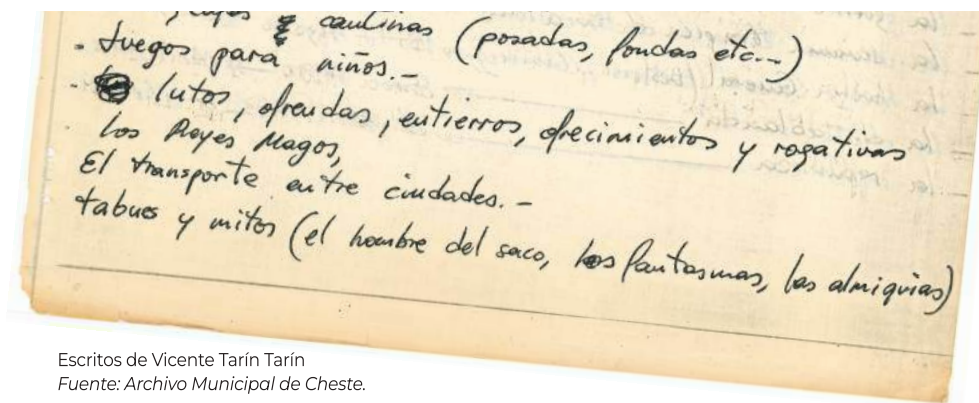
Matadero de Cheste, julio 1926.

Fuente: Vicente Navarro, Ayuntamiento de Cheste.



Mercado Municipal de Cheste, año 1929.

Fuente: Vicente Navarro, Ayuntamiento de Cheste.



Escritos de Vicente Tarín Tarín

Fuente: Archivo Municipal de Cheste.



Final de la dictadura, mitin por Manuel Azaña Díaz-Gallo.
Fuente: Vicente Navarro, Ayuntamiento de Ceste.

Final de la Dictadura y alborear de la República

Todas estas reformas y fiestas y propagandas no lograban ocultar el tedio y descontento que existía en gran parte de la población. La monarquía se hallaba agonizante desde los tiempos del desastre de Annual¹ el año 21 en donde perecieron tres jóvenes de Cheste, por supuesto que de la clase más humilde y por si esto fuera poco teníamos que vivir bajo el dominio de los responsables de tanta ruina, y soportar la presión del poder de la Iglesia tan bien avenida con el trono y los grandes terratenientes.

Vimos ponerse en marcha a los pequeños propietarios; contaban con la activa colaboración de la juventud más despierta y activa del pueblo; también se notó la influencia de la Universidad a través de algún estudiante de aquellos de la Federación Universitaria Española. Se leía mucho la prensa por aquel tiempo y la gente estaba obsesionada con la exigencia de responsabilidades²; a lo que vino a añadirse a última hora, el romántico episodio de la sublevación de Fermín y Galán³.

Los del bando contrario se sintieron fuertemente alarmados, y respondieron poniendo en juego los resortes que tenían a su alcance, apretando las filas alrededor de su jefe y poniendo los servicios de la Caja Rural a disposición de la causa; a los amigos el favor, a los enemigos el peso de la ley.

De esta manera se fueron perfilando dos bloques políticos muy encontrados, dispuestos a medirse las fuerzas cuando llegara la ocasión, que llegó en abril de 1931.

De una parte los viejos caciques partidarios del continuismo monárquico con su jefe a la cabeza, su espléndido local social, el llamado Sindicato Agrícola; en su poder la administración de la Caja Rural, así como la facultad de otorgar jornales a quienes se les sometían.

1. Derrota militar española en la guerra de Marruecos, a manos de los rifeños de Abd-el-Krim, y que puso en grave peligro a la ciudad de Melilla.

2. El Parlamento español creó una comisión para valorar las responsabilidades del desastre de Annual.

3. Se refiere al levantamiento republicano en Jaca.

De otro lado, estaban todos los componentes (del tercer grupo) muy influenciados por sentimientos republicanos y anticlericales, con toda la arrolladora fuerza que tenían entonces estas ideas a las que parecía haberles llegado su hora. Tenían estos su local social en un viejo casino que adquirieron en la Plaza Dr. Cajal enfrente del Sindicato Agrícola y allí se reunía toda la opinión republicana y de izquierdas del pueblo, por lo que se llamó Alianza de las Izquierdas.

3) El siglo XX en Cheste
Grupos o clases sociales en Cheste a principios del siglo XX
 Comenzaremos el relato de los acontecimientos históricos de nuestro siglo en nuestro pueblo con la huelga de los campesinos en el año 17, por ser este un acontecimiento social de tal envergadura que puede considerarse como nuestro introductor de pleno derecho en el siglo XX.
 Antes hablaremos de los grupos sociales en los que se concentraba la población de Cheste y que realmente constituían los pedruzcos de esta construcción.
 El primer grupo lo constituían ocho o diez familias; cada familia constituía por ocho o diez primos hermanos, dueños entre todos de casi toda la tierra de producción con unas haciendas familiares de entre 15 y 50 Ha. de tierras de secano, principalmente viñedos, algarrulos y olivos. El riego, no costaba apenas por la escasa e intermitente cantidad de agua de nuestros manantiales. Naturalmente que este grupo al ser los dueños de la única fuente de producción que había en Cheste en aquel tiempo, resultaba ser el dueño del poder político y hegemónico en la localidad.
 En este grupo se pueden considerar incluidos unos cuantos abastecedores de buena hacienda y casa señorial pero residentes en la capital casi todos ellos y que salían a aparecer por el pueblo en época de cosechas o de elecciones y que tenían como elemento de sus relaciones y de su política, ^{los} D. Vicente Planells (Botifarra) y D. Valero, las Burguetas, Osellana, Vicente Torales (Siete Chullos) etc...
 El segundo grupo social en importancia lo constituían los boticeros o farmacos, sin otros medios de vida que el jarro mal que recibían como de limosna de los componentes del grupo 1º y que les permitía vivir en condiciones impecables. Calculamos que podían contar en este grupo entre trescientos o trescientos cincuenta boticeros, desde luego más de los que necesitaba el grupo 1º para sus necesidades de fuerza de trabajo.
 Podemos considerar también un tercer grupo de pequeños labradores, dueños

El grupo más influyente entre las izquierdas eran los más ricos o si se quiere los menos pobres de este grupo. La gente mayor eran seguidores de Lerroux mientras que los jóvenes se inclinaban por Azaña. Existía una Agrupación Socialista, que vegetaba a la sombra de los republicanos con poca personalidad e iniciativa. También acudían a esta Alianza la central sindical UGT y algunos afiliados de la CNT de edades maduras.

Nos falta añadir a este panorama muy equilibrado de las dos fuerzas enfrentadas, la actitud expectante de los jornaleros, que por hallarse muy influenciados por las consignas de la CNT-FAI no se manifestaban inclinados por ninguno de los dos bandos, y estaba en ellos el poder para inclinar la balanza.

La lucha fue dura y apasionada, el ambiente más que caldeado difería notablemente de aquellas elecciones, tan frecuentes de los años de la monarquía anteriores a la Dictadura, que pasaban sin pena ni gloria, bien que eran generales y no municipales. Recordamos los de los años 1914-1916-1918-1919 y 1923.

La búsqueda de votos fue exhaustiva por ambos bandos. Acudieron a votar el 12 de abril todos los vecinos que vivían diseminados por la provincia vendiendo vino; el mismo camión que suministraba el género los trajo al pueblo para depositar su voto. Por fin en el último momento, prevaleció la sensatez entre los de la FAI, y en las últimas horas de la jornada electoral acudieron todos sin pactar nada ni exigir nada, con lo cual aseguraban el triunfo de la elección para las fuerzas republicanas.

El resultado de las elecciones dio nueve concejales para los republicanos y cuatro para los continuistas monárquicos. Se nombró alcalde al señor Hermínio Cervera, genuino representante del primer subgrupo del tercer grupo permaneció en la alcaldía dos años, al final de los cuales pasó el mandato a otro concejal de su misma condición política y burguesa, el cual la transmitió a un tercero y este a un cuarto y así sucesivamente se fueron turnando hasta agotar el tiempo que duró la República antes del 18 de julio del 36. Todos ellos desarrollaron la misma gestión al frente de la alcaldía, que no fue otra que la de una meticulosa administración de los pocos fondos que manipulaba la alcaldía, y la de satisfacer su vanidad cumplida de haber sido alcalde de Cheste. El final de este ayuntamiento el 18 de julio, estuvo a tono con su corto espíritu político y su poco coraje combativo, pues se evaporó como por ensalmo sin hacer frente a la situación.

40/ propaacion en E. Norte y a masas de 250 Km de su parientes. No por esto caps en
su enfupo de que habia de ir a su casa a humillar me y a pedir le que me dejara vivir
en paz, pues nuevamente insistio con el mismo hermano en enviar me mensajes por
masa alvia a el mismo resultado, en marzo del 41 se me comunico
un uso de responsabilidad y todos mis bienes
masa de un ~~total~~ ^{partido}



Grupo de personas La Alianza de las Izquierdas.
Fuente: Ateneo La Alianza. Cheste.

Cada uno de
no de solidaridad ni de apoyo
que se presta a mantener conversaciones sobre se-
lon justificado el que nos entrevistaron en la cárcel o en los campos de
simple razón de que habiamos pertenecido a la F.R.I. pero no de prescripción moral por tener
ellos a falange desde estos momentos.

Deja Trotsky que lo peor de los épocas reaccionarias es que tal vez implique el predominio
de la estúpida en la conciencia social. Esto mismo era lo que viviamos en el ambiente
los que se establecieron como dueños de la situación regularon los alcances y gama
de la Colectividad por medio de Trotsky/as a sus órdenes que les aportaron a sus casas

Escritos de Vicente Tarín Tarín
Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

El advenimiento de la República

El advenimiento de la República produjo algunos cambios si bien poco profundos en la vida de la población. El bando derrotado perdió el poder político, pero mantenía en sus manos el económico y con él se aprestaba a más cruentas luchas.

Algunas familias se resintieron en sus relaciones así como muchas amistades; las manifestaciones religiosas parecieron salir de su letargo, y se avivaron aventadas por las furibundas homilías del párroco. Por lo demás la vida en la población se fue desarrollando con las mismas penurias y estrecheces que ya relatamos anteriormente, pues al no producirse cambios profundos en el substrato económico no se podían esperar espectaculares cambios en los demás aspectos.

Las viviendas todas ellas de una planta, unifamiliares, de grandes dimensiones las de labranza, muy reducidas las de las gentes más humildes, no tenían desagüe, aunque sí agua potable. El 50% o más de la superficie de la casa se destinaba a establos, graneros, bodega, cría de ganado doméstico. En estas casas grandes, se celebraban las bodas y fiestas familiares. En el verano, algunas familias disponían de un albergue rústico y reducido en el campo, preferentemente en el Collado o la Muela, y allí se iban a pasar una semana del mes de agosto con sus carros y caballerías, cargados de enseres y provisiones. No permanecían más tiempo, pues en la segunda quincena de este mes había que estar en casa para la recogida de las algarrobas, que era con la uva la principal cosecha y base de nuestra economía. Con la instalación de agua potable en las casas, empezaron a instalarse los primeros cuartos de aseo con una rústica ducha y la gente joven comenzó a tomar gusto al aseo y a usar el jabón.

La alimentación a base de poca carne, pocos huevos, aves y caza (lo que daba el corral), poca leche, muchas féculas, patatas, pan, arroz y un artículo esencial, el cerdo de la matanza, costumbre muy generalizada. Las familias en general muy poco numerosas, dos o tres hijos a lo sumo, muy pocos jóvenes con acceso a estudios medios y superiores, podrían contarse con los dedos de una mano.

2/ de viviendas más pequeñas que las del grupo 1º. Estos elementos que por el número de sus componentes, podían situarse entre el primero y el segundo grupo, eran más independientes socialmente al no tener que recurrir a la sombra de un local o a un propietario.



PROCLAMACIÓN DE LA REPÚBLICA
ABRIL 1931

Adviento de la República, Castejón de Val, abril de 1931.

Fuente: Vicente Navarro, Archivo Municipal de Castejón de Val.

... esa tradición de los años, para ser reemplazado por un sentimiento de fracaso que les obligaba a meditar seriamente acerca de la nueva situación que se creaba en Castejón ante la amenazadora aparición de un nuevo protagonista que se levantaba amenazador en el quehacer histórico de la villa. Este nuevo protagonista aparecía bajo la forma de la unión, la solidaridad y la conciencia de clase de los trabajadores.

Escritos de Vicente Tarín Tarín

Fuente: Archivo Municipal de Castejón de Val.

Actividades culturales durante los años treinta

Durante los años treinta se notaba entre la juventud del pueblo una muy alentadora ansia de cultura que fue cortada en flor por el trauma de la guerra civil y su secuela. Cuando nos visitaba alguna persona relevante con ocasión de mítines, sermones solemnes, o conferencias de cualquier carácter siempre se encontraba el local o el templo abarrotado de público ansioso de recibir sus mensajes. Receptores de radio había muy pocos pues no eran asequibles a nuestros bolsillos. El ciego vendedor ambulante de periódicos era en el ambiente una verdadera institución, distribuidor de una variada gama de tendencias de la prensa de Madrid y Valencia. Podemos recordar los pinitos que en la prensa de Valencia El Pueblo, hacía algún estudiante universitario con sus panfletos duramente críticos sobre el ambiente político del momento en nuestra población, provocadores de gran sobresalto e indignación en los medios continuistas.

Funcionaba a la sazón un club esperantista muy concurrido, regido por el vecino Francisco Máñez (El Sargantana), a quien el pueblo de Cheste ha dedicado una calle por su constancia y entrega a la enseñanza del idioma de Zamenhoff, lo que motivó que recibiéramos la visita de muchos esperantistas extranjeros, y que muchas revistas de Europa y del mundo hablaran de Cheste.

En este momento de nuestro relato recordarnos un hecho insólito y ejemplar de solidaridad internacional que honra al pueblo de Cheste, y relacionado con el movimiento esperantista y con su promotor el tío Paco el Sargantana. Corría el año 1921; la guerra europea había dejado arruinados y empobrecidos a algunos países centroeuropeos, uno de ellos Austria. Desde este país se hicieron llamadas a la solidaridad internacional para que ayudaran a salvar a los niños de aquella crisis, e inmediatamente respondieron a la llamada algunas personas del movimiento esperantista, el tío Paco entre ellos, los cuales organizaron una expedición a Austria, de la que regresaron portadores de un numeroso grupo de niños de ambos sexos de entre 10 y 12 años. En Cheste se quedaron unos veinte de ellos repartidos en las casas de nuestros vecinos, en donde hallaron alojamiento y manutención además de ambiente familiar por espacio de un año, transcurrido el cual y habiendo mejorado las condiciones

de su país regresaron a su patria, todos menos un varón que permaneció adoptado en la casa hasta el fin de sus días.

Continuando con las actividades culturales en nuestro pueblo durante los años treinta recordamos que en el teatro Liceo, además de las periódicas y habituales sesiones de cine, tenían lugar otras actuaciones de teatro y zarzuela a cargo de compañías profesionales, pero también actuaban conjuntos de aficionados de la localidad que encontraban en estas actividades muchas horas de culto esparcimiento.

También funcionaba la banda musical La Lira con temporadas de mejor o peor fortuna, algunos años acudió al certamen musical de la capital y a las fiestas falleras.



Presidencia de las fiestas esperantistas del Grupo Llum Radio celebrada en Ceste el día 18 de diciembre de 1931 para conmemorar el nacimiento del Doctor Zamenhoff.

Fuente: Archivo Municipal de Ceste.

35/ cinco tres años
había hecho prisionero
su "Compañía del 1º"
y animado a
final de su vi-
dad imminen-
te.

Carcel

Modelo. En
mos de
San
Juan
por
p

no o dice soldados del ejército existían que
en un momento nos venían golpeando en
los pechos consolando
que al

36/ pero muchas otras celdas habían condenado a muerte junto con los que me lo
estaban. En la celda que yo ocupaba de la 91 de la cuenta había conocido a varios de
estos condenados que fueron infortunadamente ejecutados; recordamos a Don Germán Sarr
natural de Strog, maestro nacional, ^{en Fuente Higuera} padre de cinco hijos, afiliado al Partido Socialista;
También convivía con otros en aquella celda Ramón Pérez, trabajador del Puerto, acusado de
haber intervenido en la muerte del hombre de negocios Viguera; También recuerdo de un compañero
de Ayerá almeroso de oficio y a quien yo mismo di algunas charlas acerca de la vida y expro-
tación de los abujes

En las "sacas" que tuvieron lugar durante el tiempo que permanecí en la Modelo
sacaron a algunos vecinos de Cheste, tales como el "Peco de la Corcheta"; Ochoa el de la
gabina; el Chongle de la Rafeluna; el Ventero de la Puñena; el Marcel de la Puñena;
Emilio Tarín (Puchura); "Casporrilla"; el Tuerto marido de la Ventera; "Josi Fortin
(Torja)"; el Catalán; Eusebio el ^{Ventero} Engruñero; antes de abandonar la Modelo tuve ocasión
de despedirme de dos vecinos más que los ejecutaron pocos días después; éstos eran
~~Fernando Tarín~~ ^{José Ventero} (Carola) y un Ventero, ^{Antonio Payá} ambos eran amados, o a ambos los habían ejecutado
sendos hermanos; los encontré abatidos, demacrados y desmoronados por el sufrimiento
y la desesperación. El veinticuatro de mayo de 1941 fusilaron a D. Juan Passet juntamente con
dos reos más; uno de ellos era el vecino de Cheste Leopoldo José Villa (Paco). A esta lista debemos
agregar a Miguel Verduch, Marín del hemo de la Ermita (Boquete) muerto en el campo de concen-
tración de Lenta a consecuencia de las torturas a que fue sometido; también hay que añadir a
Angel Tarín (Patana) de dieinueve años ejecutado en Paterna a donde fue trasladado
desde la frontera francesa en donde se dedicaba a ayudar a los fugitivos de la represión
a tras pasar la frontera. Éste fue quien ayudó a Ovejero a escapar a Francia. Pagó con
su vida su vocación solidaria. En total hemos computado 24 ejecutados ~~en~~ el doble
justamente de los inculcados el año 36. ~~Antes~~ ^{Después} tenemos de datos a cerca de los que cayeron
en el frente ~~de la guerra civil~~ ^{después de la guerra civil} en total. Como dato digno de anotar podemos citar que los ejecutados
por la represión franquista, excepto Miguel Haró (García) ^{el} que se le reconocieron algunos títulos,
todos los demás eran gente del jornal, de la clase explotada y desahuciada

Torria el mes de junio de 1940. Un recurso, ordenanza en la Carcel de San Lázaro
de los Reyes, se corrió las gabinas de la carcel, volcando los nombres de dos vecinos de Cheste
hermanos los dos; éstos eran Antonio y Josi Payá "los Venturos"; como nadie respondía

8
ejec-
in-
estru-
de aquí

Hemos indicado antes que de resultados del advenimiento de la república, la derecha continuista y monárquica perdió el control político, y los nuevos republicanos ya no querían reconocer la autoridad y respeto que les imponían estas gentes desde tiempos inmemoriales. El resultado fue que el pueblo se dividió en dos bandos incompatibles y los republicanos para no tener que depender de los de siempre ya que seguían ejerciendo su poder en todos los organismos.

Al efecto fundaron otro teatro con el mismo fin que el que ya existía, y en donde se reunía toda la gente de izquierdas para celebrar sus fiestas y reuniones sin la presencia poco simpática de sus oponentes políticos. Así mismo, fundaron otra banda de música más a tono con el carácter de los nuevos tiempos; fundaron poco antes de las elecciones de abril otro casino, la Alianza de las Izquierdas; poco más tarde en 1935 fundaron la cooperativa la Productora Vinícola y hasta fundaron otra caja rural para no sucumbir en cuanto a la concesión de los créditos a la servidumbre política que se les imponía desde la caja rural.



Grupo Esperantista en la Plaza de Ceste, 1934.
Fuente: Österreichische Nationalbibliothek.

Caja Rural San Lucas

Por el año 10, se estableció como notario en Cheste, don Laureano Sánchez Sanchiz, hombre muy devoto y piadoso, casado y con seis hijos, el mayor de los cuales ingresó en la compañía de Jesús. Este señor en el año 15 fundó en Cheste el convento de las monjas de San José de la Montaña, instalado en una casa magnífica que adquirió para este fin. También fundó este año 15 una caja rural que denominó de San Lucas Evangelista. De esta caja rural, fue Don Laureano su fundador, su gerente, su administrador y su elemento representativo único. Allí acudieron a depositar sus ahorros bajo la segura protección del santo, principalmente mujeres viudas y gentes muy influenciadas por el confesionario y con la intención de procurarse con sus ahorros un entierro decoroso. Un buen día del año 34, el notario desapareció del pueblo y de los fondos de la Caja Rural de San Lucas nunca más se supo nada de ellos; pocos años después murió el notario en Manresa atropellado por un coche.

La actividad real y obsesiva de los agricultores de Cheste durante los cinco años que duró la república estuvo concentrada en la búsqueda de agua para regar nuestros campos. Lo consideramos un problema de ser o no ser. Nuestros cultivos de secano con cosechas muy exiguas daban clave de nuestra precaria economía y bajo nivel de vida.

Nuestra zona de regadío repartida en minifundios prácticamente no disponía de agua y su infraestructura era muy antigua e inoperante. Los escasos manantiales de que disponíamos al llegar el verano se secaban. Para aprovisionarnos de heno para el ganado de tiro, o maíz para el corral, patatas y otros productos de la huerta acudíamos con nuestros carros en caravanas a Villamarchante, Ribarroja o masías del Llano de Cuarte, las más de las veces sin dinero, provistos para el cambio de garrofas, o vino, o leña, incluso aceite. Durante estos viajes se nos representaba con toda crudeza la realidad de nuestra pobreza, ante la contemplación de la feracidad de los regadíos de Valencia y su maravillosa variedad de cultivos.



Riego a boquera, Cheste.

Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

Había pues que transformar nuestra reseca huerta, dotándola de agua y emplear de un modo más rentable la singular disposición para el trabajo que caracteriza a nuestro pueblo.

Carecíamos totalmente de capitales y la ayuda estatal brillaba por su ausencia, un inconveniente nada despreciable lo constituía la resistencia que a estos deseos partía de la clase más pudiente, que atrincheradas en una posición económica más favorable, no querían oír hablar de cambios que pudieran alterar su buen vegetar. La implantación de regadíos supondría más demanda de fuerza de trabajo con su consiguiente encarecimiento. Así pues en este movimiento de renovación y de cambiar las cosas, no intervinieron ni el estado, ni el ayuntamiento, ni los seguidores y mantenedores del mito Julio Tarín; ello fue empeño de la Comunidad de Regantes, en donde predominaba la opinión de los pequeños labrantines.

Ya durante los años veinte un señor noruego llamado Don Tancredo, realizó por su cuenta unos sondeos en la misma fuente de la Zafa que no dieron resultado ninguno. Más tarde, ya en el año treinta y dos, se consiguió un alumbramiento con un caudal de unos tres mil litros por minuto a una distancia de 300 metros de la fuente de la Zafa. Este alumbramiento avivó los ánimos y afirmó el empeño de seguir trabajando para aprovechar al máximo este caudal. Se comenzaron obras de renovación de la infraestructura, tendiendo acequias nuevas de “porland”, así como las balsas para almacenar el agua por las noches, se instalaron motores, y se realizaron obras de exploración en otros manantiales sin gran resultado.

El acontecer de la vida política del pueblo durante la Segunda República se deslizaba sin grandes acontecimientos, absorbida toda la gente con sus ilusiones de regar la huerta. Las elecciones a las cortes constituyentes en el año 32 no ofrecieron sorpresa, pues como se reprodujo la Conjunción Republicano-Socialista del año anterior y que tan bien encajaba con el sentir del pueblo, se repitieron los resultados del año treinta y uno.

El 19 de noviembre de 1933 tuvieron lugar otras elecciones generales en las que por primera vez votaron las mujeres, lo cual no alteró los resultados, pues las mujeres votaron con los hombres. En estas elecciones no hubo Conjunción Republicano Socialista y por primera vez nuestra agrupación socialista se halló enfrentada a su propio destino. El resultado, no pudo ser más desalentador. Los socialistas de Cheste de aquel entonces se negaron en su mayoría a seguir las directrices de su propio partido, en el sentido de acudir solos a las urnas, prefiriendo la postura más cómoda y electoralista de seguir las indicaciones de sus amigos republicanos locales, confeccionando para este fin una candidatura abierta especial para Cheste, en la que figuraban un par de candidatos provinciales socialistas y el resto de la lista republicanos, sacrificando con ello su personalidad y porvenir de socialistas para convertirse en un apéndice a remolque de los republicanos. Tan solamente cuatro o cinco afiliados a la Agrupación, conscientes de su condición de socialistas se mantuvieron fieles a las indicaciones del Partido en aquella ocasión.

Política
Economía
Cultura
Sociedad
Capítulos

Introducción
Análisis y/o
interpretación histórica etc.

PRESENTACIÓN
Historia necesaria de cheste.

(1883) HISTORIA DE ①
CHESTE 1883-1939
1883-1939

* Antecedentes al siglo XX

- 1- Inserción de cheste en la historia de España.
 - 2- Situación económica.
 - 3- Clases sociales en cheste.
 - 4- Nuevas ideas (socialismo, republicanismo, anarquismo etc..)
 - 5- Organización política (cosinos, partido etc..)
 - 6- La iglesia, la educación, sanidad,
- *

II
* El periodo de gestación política hasta 1917 23.

- 1/ - Consolidación de las ideas, anarquistas, republicanos y conservadores.
- 2/ - los antagonismos de clase: la huelga general de 1917
- 3/ - Nueva organización del poder económico: caciques, cooperativas y jornaleros.
- 4/ - La Cheste Vinícola y la Caja Rural.
- 5/

Hacia el frente popular

Con el resultado de las elecciones del año treinta y tres, comienza el periodo del bienio negro, y sus efectos no se notaron apenas en nuestra población ya que continuaba el mismo Ayuntamiento y el resultado de las elecciones, a pesar de la abstención de los anarcosindicalistas, no fueron desfavorables para los republicanos, a pesar de lo cual las derechas se sentían más animados; ya que a medida que avanzaba el tiempo se iba manifestando cada vez más el ascenso del fascismo en Europa (levantamiento de los socialistas en Austria y el avance hacia el poder de Hitler en Alemania, hasta culminar con el levantamiento de Asturias y su consiguiente represión).

Se disolvieron las Cortes en diciembre del treinta y cinco, y Portela Valladares se encargó del gobierno que había de convocar nuevas elecciones. Las izquierdas se aprestaron a formar el Frente Popular, iniciativa que como ya hemos dicho en otra ocasión se adaptaba muy bien al ambiente de nuestra población, y desde el primer momento se aprestaron todas las fuerzas progresistas con gran entusiasmo a secundar esta iniciativa, principalmente entre los jóvenes y anarcosindicalistas dispuestos ahora para votar, pero no para regalar sus votos a los republicanos gratuitamente cosa que estos aceptaban como una obligación racional, si no para exigir sus reivindicaciones que ellos creían muy justas y de las que los republicanos no querían acordarse. En el ambiente se palpaba el sentimiento de victoria entre las izquierdas, y de desaliento y fracaso en la derecha.

Las obras de mejoramiento de la infraestructura del regadío seguían su curso ininterrumpido, y por estas fechas de las elecciones del Frente Popular se estaba terminando de abrir a pico y pala una zanja a través de todo el pueblo, desde la parte norte, final de la calle de Pedralba por la Plaza Dr. Cajal y calle del Barón hasta Pérez Galdós ya en el sur o mediodía.

Esta zanja tenía por objeto transvasar el agua del pozo de la Zafa hasta la red de la huerta Principal y Almela, y de pronto se convirtió en el tema que concentraba en sí todas las motivaciones programáticas de las elecciones del Frente Popular. Para los progresistas había que ganar las elecciones para dar cima a la empresa de regar las huertas, acabando con la angustiosa situación

que nos creaban nuestros secarrales; para nuestros biempensantes reaccionarios había que ganar la elección para enterrar la zanja y en ella a todos los republicanos, triste premonición que casi la cumplieron al pie de la letra unos pocos años después.

El resultado de la elección, de acuerdo con todas las previsiones, constituyó un triunfo completo para el Frente Popular. Las gentes expresaban su alegría en improvisadas coplas de las que recordamos una:

“La tía Julia la Sargantana
y la Concha la del Cura
han perdido la elección
que la tenían segura.”

El Ayuntamiento presidido en aquellos días por Germán Navarro de filiación socialista, seguía las orientaciones de sus compañeros republicanos y todos ellos se sentían impotentes para hacer frente a la que se les venía encima. Los anarcosindicalistas empezaron a adquirir un protagonismo amenazador, y establecieron la Bolsa de Trabajo que aunque inspirada por Largo Caballero tenía un fondo de justicia social, para la realidad de la situación resultaba un tanto drástica para nuestras economías. No obstante hubo de aceptarse sin más protesta, esperando que los tiempos arreglaran las cosas más favorablemente para todos.

En el mes de mayo del 36 algunos afiliados a la CNT decidieron un día, en vez de ir a talar matorrales, su trabajo habitual, hacer una visita al cura párroco con intenciones no muy amistosas. No hallándolo en casa y recibidos por su barragana, la emprendieron con ella dándole unos zarandeos, sacándola a la calle entre gritos y llantos, pero sin más consecuencias. A consecuencias de esto, el cura se ausentó del pueblo, después de veinticinco años de regir la parroquia siempre al servicio y con el beneplácito de las clases más pudientes.





Grupo de personas frente al local de La Alianza de las Izquierdas, 1931 aproximadamente.
Fuente: Ateneo La Alianza. Cheste.

14/ al mejor de veros se secaban para aprovisionarnos de heno para el ganado de trigo o maiz para el cereal, patatas y otros productos de la huerta acudíamos con nuestros carros en caravanas a Villanueva, Riboriza o masias del lobino de Luarte, las mas de las veces sin dinero, provistos para el cambio de garrofas, o vino o lana, incluso aceite. Durante estos viajes se nos representaba con toda crudeza la realidad de nuestra pobreza ante la contemplacion de la feracidad de los regadios de Valencia y su maravillosa variedad de cultivos. Habia pues que transformar nuestra resaca huerta, dotandola de agua y emplear de un modo mas inteligente ~~la~~ singular disposicion para el trabajo que caracteriza a nuestro pueblo. Creíamos totalmente de capital y la Ayuda estatal brillaba por su ausencia; un inconveniente nada despreciable lo constituia la existencia que a estos dias partia de la clase mas pobre de la que atrinchada en su posicion económica mas favorable, no querian ver hablos de cambios que perjudicaran albrar su buen vegetal. La implantacion de regadíos supondria una demanda de fuerza de trabajo con su consiguiente empujamiento. Aun por este movimiento de renovación y de cambios las cosas no intervinieron ni el Estado, ni el Ayuntamiento, ni los reguideros y mantenedores del riego Tuto Tarín; ello fue supleno de la comunidad de Regantes en donde predominaba la opinion de los pequeños labradores.

Ya durante los años veinte un señor noruego llamado don Tanelo, realizo por su cuenta unos sondeos en la misma fuente de la Lapa que no dieron resultado ninguno. Mas tarde ya en el año 32 se consiguió un alumbramiento con un caudal de unas tres mil litros por minuto a una distancia de 300 metros de la fuente de la Lapa.

Este alumbramiento animo los animos y afirmo el empeño de seguir trabajando para aprovechar al maximo este caudal. Se comenzaron a comenzar obras de renovación de la infraestructura, tendiendo acequias nuevas de por land, así como las balsas para almacenar el agua por las noches, se instalaron motores, y se realizaron obras de exploracion en otros manantiales sin gran resultado.

El acontecer de la vida politica del pueblo durante la II República se destrozaba en grandes acontecimientos, absorbida toda la gente con sus ilusiones de regar la huerta. Las elecciones a las Cortes Constituyentes no ofrecieron sorpresa, pues como se reprodujo la Conjunción Republicano Socialista del año anterior y que tambien encaja con el sentir del pueblo, se repitieron los resultados del año 31.

El 19 de noviembre de 1933 tuvieron lugar otras elecciones generales en las que por primera vez votaron las mujeres, lo cual no altero los resultados, pues las mujeres votaron con los hombres. En estas elecciones no hubo Conjunción Republicano Socialista y por primera vez nuestra agrupación ^{Socialista} se halló enfrentada a su propio destino. El resultado, no pudo ser mas desalentador. Los socialistas de la fuente de aquel entonces se negaron en su mayoría a seguir las directrices de su propio partido en el sentido

El 18 de julio de 1936

Cuando todo el vecindario se hallaba solazándose a las 10 de la noche en la Plaza del Dr. Cajal, escuchando un concierto de la banda La Lira, empezó a circular como un reguero de pólvora alarmantes rumores de una grave sublevación del ejército.

El nerviosismo se apoderó del público y desentendiéndose del concierto, unos salieron de huida, y otros buscaban reunirse con sus afines previendo que había que hacer algo para hacer frente a la situación.

La alarma iba tomando más cuerpo cuanto más avanzaba la noche, y muchos republicanos ya no se acostaron aquella noche prefiriendo pasarla en vela en el local de la Alianza, espionando los movimientos de sus vecinos de enfrente del Sindicato Agrícola.

El ayuntamiento no hizo acto de presencia y no hubo ninguno de sus componentes que supiera estar a la altura de la situación. Las fuerzas del Orden Público (Guardia Civil) desaparecieron del pueblo; el poder se hallaba tirado en medio de la calle. Inmediatamente todas las fuerzas de izquierdas acordaron nombrar otro Ayuntamiento llamado Comité Revolucionario, que hiciera frente a la situación sobre todo a las necesidades que imponía la guerra.

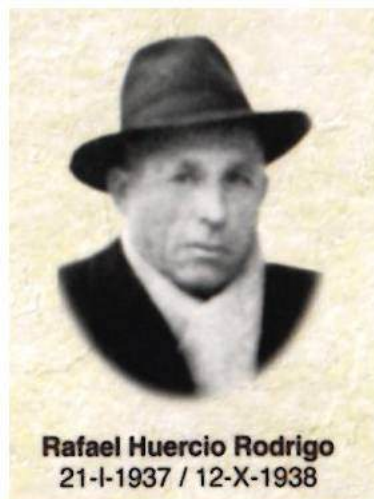
Constituyeron el comité tres representantes de Izquierda Republicana, uno del Partido Socialista, dos de la UGT y tres de la CNT.



Alcalde de Ceste.
Fuente: Archivo Municipal Ceste.

Estas personas son las que recordamos al azar por ser las que más se distinguieron en su actividad. La vida dentro del Comité no era precisamente una balsa de aceite ni un modelo de calma. Las reuniones duraban horas eternas y en las discusiones no prevalecían el buen sentido ni la lucidez.

Los de la CNT querían imponer sus ansias de revanchismo y amenazaban constantemente a los restantes componentes del comité con imponer por la fuerza sus exigencias, arrollando a quien se opusiera a ellas.



Alcalde de Cheste.

Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

Los restantes miembros del Comité se esforzaban estérilmente frente a sus oponentes para que todo se resolviera con orden y tacto político, cualidades de la que carecían en absoluto los camaradas de la CNT, para quienes la revolución era antes que ganar la guerra.

Los republicanos y socialistas que no formaban en el Comité se reunían en el local de La Alianza, y tomaban conciencia del peligro que para la paz y el orden en el pueblo representaba la actitud incontrolada, amenazadora y desafiante de los de la CNT, ya que nada es más peligroso que una ignorancia activa.



El terror

Durante los primeros días de agosto, una noche, una turba inmensa de gentes invadió el templo parroquial, devastándolo y sacando a la plaza todos los enseres que pudieron arrancar con sus manos, prendiendo fuego a imágenes, ornamentos, muebles y todo cuanto encontraron a su alcance en un aquelarre espantoso; a continuación se trasladaron todos a la Ermita en donde realizaron la misma devastación.

Intervinieron en este saqueo gran cantidad de jóvenes y muchos ya mayores, que más adelante no tuvieron inconveniente en acogerse a la protección que les dispensaron los vencedores a cambio de vergonzosos servicios de delaciones y confidencias. Las gentes de izquierdas que no compartían estas manifestaciones violentas y estériles no pudieron hacer nada para oponerse a ellas por lo impremeditadas, rápidas y masivas con que se ejecutaron. Más resistencia encontraron los cenetistas, entre los restantes del comité y en el pueblo en general, cuando trataron de molestar e incluso amenazar las vidas de los vecinos considerados de derechas.

En el local de la Alianza se celebraban asambleas muy concurridas, en las que se ponía de manifiesto las siniestras intenciones de los cenetistas para con un grupo de vecinos, que se hallaban detenidos en la cárcel del pueblo por iniciativa suya. A estas reuniones que eran públicas y a nadie se le prohibía la entrada acudían gentes afines a los cenetistas, los cuales informaban a sus dirigentes de las discusiones que allí se producían y de quienes intervenían.

Consecuencia de todo ello, una noche sobre las dos de la madrugada, dos o tres pistoleros vecinos del pueblo llamaron a la puerta del domicilio de Don Vicente Tarín Tarín y lo condujeron pistola en mano al local que ellos llamaban cuartel de las milicias. Una vez allí enfrentado el detenido con el delator, se produjo un careo acerca de la asamblea que había tenido lugar dos horas antes en el local de la Alianza.

Después de más de una hora de interrogatorios, cabildeos, desmentidos y amenazas con las pistolas en el cinturón, y ante la imposibilidad por parte del denunciante de no poder formular una acusación concreta por no saber expresarse siquiera, los pistoleros optaron por dejar en libertad al denunciado y propinarle una bronca al denunciante.

Una noche a mediados de agosto del 36 se daba una función de cine en el cine Goya en la plaza del Mercado. Se proyectaba la película "Don Quintín el Amargao"; en la cárcel del pueblo situada en la vecina calle de la Ermita se hallaban detenidos unos quince o veinte vecinos considerados de derechas, custodiados por hombres de izquierdas con las escopetas al hombro y las puertas de la calle abiertas totalmente, así como las puertas del interior de la cárcel.



Cartel de la película Don Quintín el Amargao.

Fuente: (abril, 2025). Sensacine (imagen).

<https://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-6496/>

En un momento determinado, uno de los reclusos José Balaguer, poseído de una fuerte tensión nerviosa arrebató una escopeta que se hallaba apoyada en la pared y amenazando con ella a todos los guardias presentes, salió de estampida a la calle perseguido por los guardias, que armados de escopetas disparaban por la calle arriba por entre una masa de gente, que en aquel momento salían del cine Goya, para tomar un refresco en los bares de la Plaza durante el descanso de la sesión de cine. El recluso huido salió con dirección al mercado y sus perseguidores lo abatieron al llegar a la plaza, siendo la primera víctima mortal de la guerra civil en Cheste.

Este hecho luctuoso, que podía haber servido a los pistoleros para hacerles reflexionar ante la espantosa realidad de la sangre derramada, parece ser que produjo el efecto contrario, avivando más sus deseos de sangre; pero como en el seno del Comité y en el ambiente de la calle encontraban fuerte resistencia a sus propósitos, decidieron obrar por su cuenta dando de lado al comité y a este efecto avisaron a un comando de pistoleros de la capital, los cuales se presentaron de madrugada unos días después de lo ocurrido anteriormente, todavía en agosto, provistos de tres turismos y sin más trámites cargaron con seis de los detenidos, dos en cada turismo, dirigiéndose hacia Valencia. En la mitad del camino, en el paso a nivel del Oliveral, los abatieron a tiros dejando sus cadáveres en la cuneta.

Los nombres de estas víctimas eran: José M^a Rodrigo Romero, sacristán de la parroquia, José M^a Llácer natural de Cheste en donde se había refugiado desde Ollería en donde ejercía de párroco; su hermano Ruperto Llácer, agricultor; Enrique García, teniente de la escala de reserva; Carmelo Hoyo comerciante y agricultor; Fernando (el Petita) agricultor. Todos ellos personas sencillas y modestas. La impresión que se produjo en el pueblo fue de absoluta consternación y gran indignación, para hacer frente a la cual, los anarcos que ya no podían vivir sin las fuerzas del Orden hicieron traer a la población un destacamento de la llamada Columna de Hierro y que la ocuparon como terreno conquistado. Dueños totalmente de la situación con este respaldo, los cenetistas se dedicaron a desplegar el terror por el terror.

Parejas de cenetistas, con escopeta al hombro y pistola al cinto, invadían las casas indiscriminadamente, arrebatando cuadros, imágenes, escrituras de fincas y haciendo hogueras con todo ello en medio de la calle. Así mismo devastaron las oficinas de la Caja Rural y la Caja Rural de la Alianza; devastaron el Ayuntamiento y todo su archivo, el Registro Civil así mismo fue pasto de las llamas, el archivo parroquial que ya fue incendiado cuando la devastación de la parroquia, el archivo notarial.

Cuando terminaron con todo lo que encontraron en Cheste se fueron a Chiva y realizaron la misma operación; allí devastaron el Registro de la Propiedad y hasta llegaron a Gestalgar sembrando desolación y llanto por donde pasaron. Tres o cuatro elementos hicieron una excursión a Bugarra para buscar un vecino de Cheste, Remigio Máñez, que se había refugiado en un albergue de aquel término municipal, de cuyo escondite se habían informado previamente mediante amenazas por un criado suyo.

Llegados a Bugarra, preguntaron a un guardia de campo donde se hallaba el paraje que buscaban con el albergue correspondiente; el guarda les informó de lo que deseaban y los pistoleros llegados al sitio en cuestión y descubriendo al que buscaban, lo abatieron a tiros. Durante la represión franquista, el guarda pagó con su vida esta información; no así el criado a quien no quisieron molestar los dispensadores de la justicia franquista.

Fue por el mes de septiembre cuando una persona de Cheste que regía un bar de camarera, acertó a dar con el escondite del cura párroco Don José González Huet en la localidad de Alacuás su pueblo natal. Se desplazó allí con unos cuantos compañeros de su misma condición, y exigió con amenazas a los miembros del comité local le entregaran al sacerdote, cosa que hubieron de hacer por temor a las amenazas pues eran gentes de orden y practicantes católicos.

Una vez en su poder, lo trajeron a Cheste, lo exhibieron por las calles y por la plaza abarrotada de gente, como si fueran un trofeo de caza y a última hora del día lo llevaron al mismo paso nivel de la masía del Oliveral y allí le dieron muerte. Con la represión franquista todos los componentes del Comité de Alacuás fueron ejecutados por su intervención en esta muerte.

Fue en el mes de octubre cuando nuestros pistoleros asesinaron a Ernesto Haro Fuertes primer administrativo en la Caja Rural y como tal, encargado de comunicar a los interesados la decisión del Consejo Rector de considerar cancelados los créditos a quienes los venían disfrutando, pero que ya no eran personas gratas por su comportamiento político en las elecciones. Uno de estos discriminados, cuando le negaron la prolongación del crédito y le obligaron a devolverlo en el año 1932, amenazó al administrativo con matarle, cosa que llevó a cabo en 1936 por el procedimiento del "paseo" en el camino de la Balsa de Morro en el término de Chiva.



Calle de Cheste con mujeres de compra.
Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

Mejor suerte corrió el cacique principal Julio Tarín Sabater. Este personaje fue detenido por la policía durante los primeros días del movimiento en la sede del Partido Izquierda Republicana, a donde presumiblemente acudiría buscando algún carnet para camuflarse. Fue llevado a la Cárcel Modelo, en donde se encontró con el otro cacique segundo en importancia en Cheste, Germán Tarín. Los familiares de estos detenidos se movilizaron inmediatamente para ver de conseguir los medios de ponerlos en libertad, ya que corrían grave peligro de ser asesinados si su situación hubiera llegado a conocimiento de los pistoleros, y no tardaron en establecer contacto con algunos miembros del comité local (Ayuntamiento) a quienes consideraban propicios. Estos fueron Julio Tarín Tarín, primo hermano del detenido Julio Tarín; Rafael Ferrando afiliado como el anterior a Izquierda Republicana y Miguel Mirasol de la CNT.

Estos miembros del comité, a petición de los familiares de los detenidos, pusieron sus firmas y sello del comité sustraído subrepticamente, en dos folios en blanco que fueron entregados a los familiares los cuales los cursaron por mediación del sindicalista provincial Sánchez Requena, responsable a la sazón del manicomio provincial, el cual los sacó de la Modelo. El Corna se ocultó en casa de un vecino de Cheste residente en Valencia, Honorio Mirasol, y allí pasó todo el periodo de guerra civil. Julio Tarín bien documentado y provisto de pasaporte cruzó la frontera y llegó a la zona nacional. De los tres valedores de que se valieron estos perseguidos, uno de ellos el anarquista Sarna vio correspondida su acción por parte del Corna, que no permitió que se le molestara lo más mínimo cuando llegó la represión, al otro valedor Julio Tarín primo de su homónimo fue condenado a muerte e indultado cuatro meses después, y el tercero Rafael Ferrando el "modisto" cruzó la frontera cuando la retirada de Cataluña y pudo volver a España treinta años después.

El Partido Comunista no tenía relevancia ni protagonismo en Cheste, durante aquellas fechas, cuatro o cinco afiliados poco relevantes que no llegaban a formar agrupación, y no evitaban aparecer por La Alianza; sin embargo uno de ellos José Gómez ya en los primeros días del alzamiento se enroló voluntario en las milicias, marchándose al frente de Somosierra donde cayó muerto frente al enemigo entre los primeros combates.

Es de justicia consignar en estas memorias, que la primera víctima de Cheste que dio su vida voluntariamente luchando frente al enemigo, llevaba carnet del Partido Comunista.

El ovejero

Las noticias que llegaban del frente no eran nada tranquilizadoras y no parecía que lleváramos marcha de ganar la guerra ni la revolución. A finales de septiembre los de la Columna de Hierro abandonaron la población y fue imponiéndose la serenidad y la sensatez. El alcalde Rafael Huercio (Ovejero) fue afirmándose en su misión y asentando su autoridad, que la había de probar eficazmente durante todo el tiempo de la guerra civil. Así se apodaba Rafael Huercio, el alcalde que nos deparó la suerte durante el periodo de la guerra civil. Nació con el siglo; su padre albañil, oficio que continuó su hijo; su adolescencia y juventud coincidió con un periodo en el que por causa de la inestabilidad política reinante en España, se celebraban elecciones generales con inusitada frecuencia.

Ya hemos dicho más arriba que constatamos este tipo de elecciones en los años 14-16-18-19 y 23. Durante las tres o cuatro últimas se presentaba como candidatos por nuestra circunscripción electoral Distrito Chiva-Carlet, personajes de la situación como D. Vicente Lassala, o el Conde de Montornés D. Enrique Trénor o un tal Hernández Lázaro; en oposición a estos candidatos y por el Partido Socialista Obrero Español se presentaba invariablemente en todas las legislaturas y siempre para ser derrotado Don Andrés Ovejero Bustamante que explicaba Historia del Arte en la Universidad Central.

Como la misión del Partido en aquellas elecciones no podía ser otra que la propaganda y divulgación de las ideas socialistas, nuestro joven paisano Rafael se presentaba puntualmente en todos los mítines en que intervenía nuestro candidato, a los que acudía con la ayuda de sus piernas que le permitían acudir igual a Chiva que a Buñol o Turís o Godolleta para escuchar la palabra persuasiva, aleccionadora, plena de doctrina marxista y depurada cultura que brotaba de la boca de tan eximio tribuno; y este fue el medio de formación política de nuestro camarada sin que le fuera permitido acceder a otro pues era pobre, y a la verdad que alcanzó a saber lo que era y lo que quería.

Quienes anduvimos por los distintos frentes y tuvimos ocasión de visitar pueblos y pueblos, nos llamaba enseguida la atención en ellos la falta de una autoridad civil suplantada por la militar; autoridad civil que en ningún momento faltó en Chestre. Terminada la guerra civil, ya en Valencia, pudo escapar rocambolescamente de las garras de los sabuesos franquistas; con no pocas dificultades alcanzó la frontera y se internó en Francia, donde después de muchos años de penalidades se asentó y alcanzó una vejez digna, fiel a su fe socialista hasta su muerte en 1982.

41/ el producto de sus riquezas, la juventud masculina sujeta de por tres años de guerra cruenta y con los padres ya ancianos y la hacienda asolada, sea dices a la casa para Franco abate el ~~dinero~~ para dinero que pudiera haber en los ~~hogares~~ se ~~convirtieron~~ obligados a permanecer en los batallones disciplinarios, otros los quedaban que hacer la milicia; algunos ~~pasaron~~ amigos, otros ~~aguantaron~~ ~~acompañados~~ en las granjas, con se los presente ~~oportunidad~~ de ~~enigros~~, otros se ~~volvieron~~ los ~~vacos~~ que ~~tenían~~ ellos, formaban



Placa conmemorativa de la calle Alcalde Rafael Huercio Rodrigo "Ovejero".

Fuente: Archivo Municipa^l de Chestre.

21/7
tambien llamandote asen...
los matrimonios que no habian contram...
bajo series ~~numeros~~ y ~~menos~~ ~~unidos~~ que ~~para~~ ~~estas~~ ~~hacer~~
estas precisiones. Todas las ~~un~~ ~~para~~ de fiestas ~~salia~~ el ~~por~~ ~~se~~ ~~para~~ ~~aviso~~
que no se ~~saliera~~ a ~~trabajar~~ en el campo ~~bajo~~ la ~~pena~~ de ~~estas~~ ~~muchas~~ ~~que~~
en ~~muchos~~ ~~casos~~ se ~~completaban~~ ~~por~~ no ~~desobediencia~~ la ~~orden~~; ~~así~~ ~~nuevo~~
se ~~pusieron~~ ~~muchas~~ ~~multas~~ ~~por~~ ~~blasfemias~~; ~~y~~ ~~se~~ ~~puede~~ ~~suponer~~ ~~que~~

Escritos de Vicente Tarín Tarín

Fuente: Archivo Municipa^l de Chestre.

Política de incautaciones



Sello de la colectividad de agricultores CNT-UGT de Cheste.

Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

Pasados aquellos tormentosos meses del segundo semestre del 36, las cosas fueron normalizándose un poco dentro de la anormalidad de aquel momento histórico, y en la virulenta y levantisca CNT empezaron a hacer acto de presencia los elementos que mantenían algo de serenidad y sensatez de juicio. Pensaron que mejor que en destruir conseguirían mejores resultados construyendo algo nuevo y eficaz que les permitiera vivir en paz y dignamente, a la vez que disponer de un objetivo en el que poder emplear sus dotes de creatividad y actividad eficaz.

Era necesario crear una colectividad, pero esto suponía una previa política de incautaciones que había de afectar de inmediato a los mayores propietarios, casi todos fascistas. Esta política por ser auténticamente revolucionaria sólo pudieron asumirla los componentes de la CNT, ya que eran en nuestra localidad los más pobres, los más necesitados, discriminados y despreciados y en una palabra la clase auténticamente revolucionaria. Empezaron por constituir la Comisión de Incautaciones con arreglo a las normas dictadas al respecto por el Gobierno de la República. Esta Comisión estuvo constituida por elementos de la CNT. Tan solamente un miembro de la UGT y del Partido Socialista formó parte de la referida Comisión; nos referimos al veterinario titular Don Vicente Tarín Tarín, quien consideró una aberración política en aquellos momentos no tomar parte en el único hecho auténticamente revolucionario que se producía en Cheste y en España, y que por el contrario esta organización política y sindical debía estar presente en este quehacer histórico y revolucionario.

Con este criterio personal pues nadie le secundó, se incorporó a la Comisión de Incautaciones sin que estas organizaciones se preocuparan de desautorizarle. Como tal miembro en aquella Comisión, aprobó y firmó todas las actas de incautación de fincas rústicas con los camaradas de la CNT, en una operación de unidad de acción de la clase trabajadora, y brindó y prestó desinteresadamente su colaboración como técnico veterinario en cuantos servicios se le solicitaron por parte de la Colectividad. Finalmente juntamente con sus camaradas revolucionarios, en la hora de la represión formó en la cuerda de los presos derrotados pero nunca vencidos, y ostenta entre su más alto título de honor el haber sido condenado en juicio sumarísimo por su intervención en la Comisión de Incautaciones de Fincas Rústicas de Cheste.

Siguiendo las instrucciones de la ley de incautaciones dictada por el Gobierno, se incautaron la totalidad de sus fincas a las personas que al estallar la guerra se ausentaron de la población con paradero desconocido tales como Don Julio Tarín Sabater, convertido a la sazón en rico hacendado y al que se le incautaron en acto de justicia social, todas las tierras que había adquirido en nuestro término municipal. Los trabajadores de Ribarroja le incautaron la Masía del Baló que había adquirido en sus tiempos de triunfo y ubicada en aquel término.

También se le incautaron sus tierras a otro rico hacendado Germán Tarín del que ya hemos hablado más arriba. Desaparecido de Cheste y apareció en la Cárcel Modelo de donde fue liberado en la forma que ya conocernos.

Otro vecino a quien se le incautaron sus tierras por ausentarse a raíz de la sublevación fue Remigio Máñez, que luego resultó asesinado en Bugarra como ya se ha relatado. El médico titular Don Fulgencio Gil Durá, que fue encarcelado y luego liberado huyó de Cheste, se le expropiaron sus tierras. Otro vecino Valero Navarro San Jordi gran admirador de Hitler por influencia de su esposa de nacionalidad alemana, pasadas las primeras semanas sin que hubieran sido molestados se ausentaron y recalaron en Alemania. Timoteo Guillén también se ausentó desde los primeros momentos y sus tierras fueron incautadas. Otros absentistas como José Planells (botifarra) a quién se le incautó además de las tierras, la casa en la Plaza del Castillo en donde se estableció el economato de la Colectividad. Las Burguetas madre 90 años e hija 70 años se les incautó la casa de grandes proporciones en la calle de Chiva esquina a García Lorca, y que se habilitó para cuadras y graneros de la Colectividad. A estas señoras se les incautó un buen paquete de valores del Estado y monedas de oro que se entregaron a la Junta de Recuperación de Valencia. Otro absentista que resultó afectado por las incautaciones Vicente Perales (siete chullas).

También se incautaron parte de sus tierras a otros vecinos que no se ausentaron, por razones que contemplaba la ley de incautaciones, como la de ser muy de derechas y poseer más tierras de las que constituían una mediana hacienda de por entonces, o también por tener estas tierras abandonadas en su cultivo: son los casos de Vicente Verduch (el tacas) se le incautaron 25 Ha.; Leopoldo Tarín Campos que también se ausentó se le incautaron 25 Ha., Julio Prats Tarín se le incautaron 5 Ha.; Ricardo García (Pepe el Más) se le incautaron 25 Ha.; Miguel Sánchez Llácer (titot) 10 Ha. escasamente cultivadas; Salvador Tarín Rodrigo (miente) 5 Ha. También se le incautó el Chalet del señor Eduardo Brotons, hoy Club Social de la Caja Rural.

Con todas estas tierras incautadas más los pegujales de su propiedad, más las tierras que llevaban en arriendo, constituyeron aquellos trabajadores una explotación agraria en comunidad muy floreciente pues se trabajaba mucho; se acabaron las talas de matorrales, el mendigar un jornal por la Bolsa de Trabajo, la desesperación del paro forzoso. Todas las mañanas antes del amanecer los trabajadores acudían a la cuadra en la calle García Lorca, donde el mayoral Vicente el Rey les comunicaba las ordenes pertinentes para la jornada que se cumplían puntualmente y con el mejor talante. El jornal se cobraba, parte en dinero y parte en especie: su ración de carne cuando la había, aceite, pan, vino, tabaco, etc. suministros que retiraban del economato de la Plaza del Castillo. Por este sistema y en plena guerra civil, con toda la juventud en el frente, las tierras se hallaban mejor cultivadas que en ninguna otra época anterior. Las cosechas eran abundantes en algarrobas y vino; este se almacenaba en el almacén del Corna y las algarrobas en la Ermita de la Soledad.

La alegría sencilla y redentora se manifestaba en el patio de la granja de la Cole (calle Buenavista esquina Cervantes), donde las mujeres de los trabajadores se reunían en grandes corros mondando las mazorcas de maíz o las almendras o los cacahuetes, pensando los cerdos; otras en un rato de descanso amamantaban a sus hijos a quienes piropeaban diciéndoles ¡hijo mío! ¡que el padre es rico! ¡rico! También se oían algunas coplas. El veterinario, mientras, vacunaba los cerdos, observaba con emoción estas escenas.



El Sánchez Corberán
 te Gardia Sanchez
 o Ferrando Cortes
 io Haro Tarín
 do Ibañez Martínez
 do Ibañez Verdejo
 el Manzanera Cortes
 el Zapater Llorens
 Mirasol Esteve

En Cheste a vintiocho de Octubre de mil nove-
 cientos treinta y seis, reunida la Junta Directiva
 del Sindicato Agrícola Cheste Vinícola Bodega Coo-
 perativa, con los Sres. que se expresan al margen
 bajo la presidencia de D. Vicente Mániz Verduch y
 siendo las diez horas del día de la fecha se declara
 abierta la sesión.-

El Presidente hace uso de la palabra y manifiesta
 dirigiéndose a sus compañeros de Junta que a requie-
 rimientos de los Sres. presentes, en vista de los a-
 contecimientos, creen oportuno para la buena marcha
 de la Cooperativa y el mantenimiento de sus interesan-
 tes fines que su Junta Directiva esté integrada por
 elementos afectos al denominado Frente Popular, por
 lo que les propone que deben formular la dimisión en
 pleno de la Junta Directiva y entregar la dirección
 de la Cooperativa a los Sres. marginados para que
 ellos como socios y ademas afiliados a los partidos
 que integran el Frente Popular, se constituyan en Jun-
 ta Directiva con la completa seguridad que cooperaran
 todos al buen funcionamiento de la Cooperativa.

Toda la Directiva en pleno encuentra razonada la
 proposición de su presidente y por tanto se acuerda
 dimitir y que se encargen los Sres. mencionados de la
 constitución de la nueva Directiva.-

Por lo tanto la nueva Junta Directiva queda cons-
 tituida pues por los Sres. siguientes:

Manuel Sánchez Corberán
 Vicente García Sánchez
 Antonio Haro Tarín
 Amadeo Ferrando Cortés
 Ricardo Ibañez Martínez
 Ricardo Ibañez Verdejo
 Francisco Manzanera Cortés
 Gabriel Zapater Llorens
 Jesús Mirasol Esteve

No habiendo más asuntos de que tratar se levanta
 la sesión estendiéndose la presente acta provisional
 por duplicado que firman la Junta Directiva saliente
 en unión de la componentes de la nueva Junta.-

Francisco Llorens
Juan V. Manzanera
Vicente Mániz
Antonio García
Amadeo Ferrando
Francisco Tarín
Manuel Sánchez
Ricardo Ibañez
Antonio Haro
Gabriel Zapater
Vicente Rodrigo

Reunión de la Junta Directiva del Sindicato Agrícola Cheste Vinícola
 Bodega Cooperativa por la que queda
 integrada al Frente Popular, 28 de octubre de 1936.
 Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

A los días de terror y violencia del año 36 habían sucedido estos cuadros idílicos que parecían traer la tranquilidad y la paz entre el vecindario, cuando un suceso luctuoso vino a advertirnos que aún estábamos muy lejos de gozar de la tan ansiada paz necesaria para nuestra convivencia. El día 30 de mayo de 1937 muy de mañana salieron tres o cuatro miembros de la "cole" con carros y caballerías a recoger malezas secas para la cama de las bestias, y acertaron a sorprender a unos vecinos que se hallaban cazando furtivamente agazapados en unos escondites. Uno de los cazadores viendo que llegaba gente extraña y que estaba en situación ilegal, pues cazaba en tiempo de veda, abandonó el sitio donde cazaba y ocultándose de la vista de tan extraños visitantes desapareció del lugar; el compañero que se quedó cazando cuando llegaron los de la "cole" fue muerto a tiros de escopeta por uno de ellos. La víctima de este crimen resultó ser un campesino apodado el tío "Zapaterico", un hombre solterón poco sociable vecino de la calle San Cristóbal. El sitio donde ocurrieron estos sucesos, la partida de la Manga en los confines de los términos de Bugarra y Gestalgar.

En el otoño de 1937 un joven que se hallaba incorporado a las filas del ejército republicano, pero que tenía antecedentes de falangista, vino a Cheste a gozar de unos días de permiso en compañía de su madre viuda y sin otros familiares. Una noche cuando la madre y el hijo se disponían a retirarse a sus aposentos para dormir, el hijo, Jesús Cortés Tarín, residente en la calle Olmo n.º 5 fue asesinado.

Con esta víctima se cierra la lista negra de los que murieron en esta retaguardia a manos de pistoleros incontrolados e irresponsables. Son doce en total y aunque las listas presentadas por los del bando rebelde dan mayor número de víctimas, no merecen crédito, pues se trata de víctimas que murieron en el frente en circunstancias en las que no intervinieron vecinos de Cheste y que tuvieron lugar muy lejos de nuestra población, pero el instinto vengativo de los que resultaron vencidos trató de aumentar el número de aquellas víctimas tal vez para justificar su desproporcionada venganza durante la represión.

Los campesinos ya mayores que por su edad no se habían incorporado al ejército, se organizaron en una cooperativa llamada la "Campesina". Esta cooperativa de producción y consumo era la misma que organizaba el Partido Comunista en todos los pueblos de la retaguardia.

5938

1^o de enero

Libro titulado; actas del Consejo de administración; en el que se reflejarán los acuerdos que las Juntas Generales; ordinarias y extraordinarias tomen, referente a la Colectividad Cooperativa Confederal de trabajadores campesinos de Cheste.

El presidente *Gerardo Navarro* El secretario *Vicente Tarín*

Encabezamiento del libro de actas del Consejo de Administración en el que se refleja los acuerdos de Juntas Generales de la Colectividad Cooperativa Confederal de trabajadores campesinos de Cheste.

Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

Término municipal de Cheste

El artículo 2.º del Decreto del Ministerio de Agricultura fecha 7 del mes de Octubre de 1936, dispone que una Comisión compuesta del Ayuntamiento de cada término municipal, del Comité del Frente Popular y de las representaciones de cada una de las organizaciones sindicales de obreros del campo y agrupaciones de pequeños cultivadores y colonos, determine las personas de cada población que, siendo propietarios de fincas cuya calificación fija el Decreto, se considere que han tomado parte de cualquier forma en el movimiento subversivo, al objeto de proceder a la expropiación de sus bienes sin indemnización.

Y para cumplir lo ordenado he dispuesto convocar a *el Comité Ejecutivo Popular* para que asista al Salón de actos de la Casa Capitular el día *30* del actual, a las *veintinueve* horas, al objeto de constituir la Junta y proceder a la calificación de los vecinos de esta localidad incurso en dicha disposición.

Sírvase firmar el adjunto duplicado en señal de quedar enterado.

Cheste *30* de *Noviembre* de 1936
El Alcalde,
Gerardo Navarro



A las Camaradas del Comité Ejecutivo Popular de esta villa

(1) «Comité Frente Popular», Organización Sindical que fuere o personalmente a los Concejales.

Convocatoria a los camaradas del Comité Ejecutivo Popular de Cheste por el artículo 2º del Decreto del Ministerio de Agricultura el 7 de octubre de 1936.

Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

La vida en la retaguardia

La vida en nuestra retaguardia no variaría mucho de la de otros pueblos como ha sido descrita por otras plumas más ilustres. Mucho bullicio por las calles, causado por la mayor concentración de la población compuesta principalmente por mujeres y niños evacuados de otras zonas, así como soldados y jefes militares con profusión de vehículos; todos afanados en recoger su racionamiento en las tiendas o en el mercado negro "estraperlo". El Ayuntamiento hubo de emitir bonos de poco valor monetario con el fin de facilitar el cambio.

La población masculina empezó a trabajar febrilmente en la excavación de refugios subterráneos para la defensa de la población civil; todo a base de pico y pala y hombres ya mayores, pues jóvenes del pueblo no quedaba nadie, y los que venían eran soldados del ejército destacados que constituían el pasatiempo de las muchachas casaderas.



Fotografías de la galería principal y ramal de los refugios de la guerra civil hallados en Ceste. Memoria del proyecto de consolidación y restauración de los refugios de la guerra civil en Ceste (Valencia).

Fuente: Archivo Municipal de Ceste.

5) La Bodega al igual que un organismo vivo, no termina nunca sin evolución y desarrollo; hay necesidad de nuevas intenciones, de búsqueda de métodos, de medios de financiación, renovación de maquinarias etc. y todo ello sin ayuda estatal de ninguna clase, antes bien la indiferencia cuando no la hostilidad en los medios de la Administración hacia los hombres del campo. Al mismo tiempo Julio Tarín se nos convierte en un burócrata, se le ve relacionarse con los elementos caciquiles de la capital, se atreve a poner en sus tarjetas de visita el título de Perito Agrícola y finalmente ya en el mismo año del advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera 1923, se convierte por medio de unas relaciones parafamiliares en cuñado del ministro de la Gobernación el general Martínez Anido y transformado en personaje de la situación, condición que ya no le abandonará hasta el fin de sus días, se encumbra a la cima del poder en nuestro pueblo, se hace dueño de la Bodega y convierte a los que eran sus socios en lacayos suyos que hacen de él un mito y un símbolo alrededor del cual se unen todos los socios de la Bodega para poder mantener la unidad que les ha de procurar el poder y la hegemonía que necesitan para sacar adelante la aventura de la Bodega.

Análisis del tercer grupo social

El grupo que hemos descrito en tercer lugar, estaba compuesto a su vez por dos subgrupos, pues al ser un grupo intermedio entre los otros dos, participaba de las características de ambos.

Uno de los subgrupos, se identificaba con el primero (el de "Cherto Vinicola") por sus intereses económicos y mentalidad pequeño burguesa, pero se sentía distanciado del mismo por su ideología (jacobinismo burgués) fuertemente influenciada por un marcado y vivo sentimiento anticlerical de influencias mazarinistas y republicanas.

El segundo subgrupo era el que daba verdadero carácter al tercer grupo. Se trataba de pequeños labradores que no pagaban jornales, pues sus propiedades no se lo permitían y se hallaban más próximos a estos que los del grupo 1º y el anterior subgrupo. La mentalidad pequeño burguesa, también dominaban entre ellos manifestadas tendencias antimonárquicas.

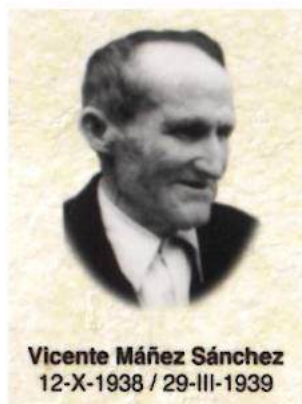
En el año 35, este subgrupo, fundó la Cooperativa "La Productora Vinicola" vulgarmente conocida por la "Catañosa" mientras que los del subgrupo anterior más minoritarios se incorporaron a la gestión en plan de aparcería de algunos almaceneros de vinos de esta población.

Hacia el fin de la contienda

Cierto día del año 38, seguramente por el otoño pues no podemos precisar la fecha con exactitud, un avión alemán cayó en la sierra de Chiva. El aviador bastante herido por quemaduras aterrizó por medio del paracaídas, y un vecino de Cheste, Eugenio Pamblanco el "Chene", lo auxilió y lo trajo al pueblo, no sabemos por qué medios, pero venía por la calle Chiva a pie, herido y el uniforme hecho un andrajo en dirección al cuartel de las milicias, cuando una madrileña evacuada se abalanzó y le sacudió dos bofetadas. Las gentes del pueblo que salieron en masa a contemplar a tan extraño turista se comportaron con respeto y conmiseración. En el cuartel se le practicó la primera cura de urgencia y trasladado a Valencia, parece ser que falleció a consecuencia de las quemaduras que sufría, según noticias que llegaron algunos días después.

Conforme avanzaba el año 38 y nos acercábamos al 39 el ambiente iba cambiando sensiblemente, y el desánimo cundía en el vecindario simpatizante con la República; el frente lo teníamos en el límite norte de la provincia, el hambre se hacía presente en muchos hogares habitados por ancianos y niños, que no tenían arrestos para conseguir un trozo de pan donde lo hubiera. La sanidad brillaba por su ausencia; la escolaridad totalmente descuidada; las gentes que no sentían muy hondamente la causa de la República se inclinaban cada vez más manifiestamente por el nuevo sol que se levantaba, aupado por la traición y los nuevos bárbaros de Europa. En muchas casas se contemplaba la posibilidad de preparar los carros con las caballerías y abandonar el hogar con rumbo desconocido. "Que se acabe esto como sea" era la frase que se oía por doquier. Nadie era capaz de considerar que lo que se acababa no era la guerra sino la primera fase de la guerra, y que la fase que venía detrás no sería menos trágica y cruenta que la primera.

Por octubre del 38 cesó como alcalde Ovejero para incorporarse al ejército. Le sustituyó Vicente Máñez también socialista, totalmente falto de la energía y personalidad de su predecesor. Con él los mandos militares no tenían ningún problema y la autoridad del alcalde, a tono con la baja moral de la población quedó apagada y casi anulada.



Vicente Máñez Sánchez
12-X-1938 / 29-III-1939

Alcalde de Ceste.

Fuente: Archivo Municipal Ceste.

CUERPO DE EJERCITO DE GALICIA
DIVISION 83
2ª Sección de E.M..
S.I.

CUARTO REGIMIENTO

ESTADO DEL CAMPO DE CONCENTRACION DE MASIA DEL POYO

Número de prisioneros que tenía por la mañana	526
Ingresados durante el día	Ninguno.
Evacuados	id.
Clasificados	id.
Quedan	526
Comisarios, Jefes y Oficiales del Ejército Rojo	63
Evacuables	460
Extrenjeros	3
Total	526
=====	

Valencia, 22 de Abril de 1.939.
- Año de la Victoria.-

Estado del campo de concentración de Masía del Poyo, Cuarto Regimiento. Valencia, 22 de abril de 1939. Estadillo del campo de concentración de Benaguacil (Valencia) (Archivo General Militar de Ávila 1638, 5/11).
Fuente: (abril, 2025). Los campos de concentración de Franco. [imagen].
<https://www.loscamposdeconcentraciondefranco.es/campos/205>

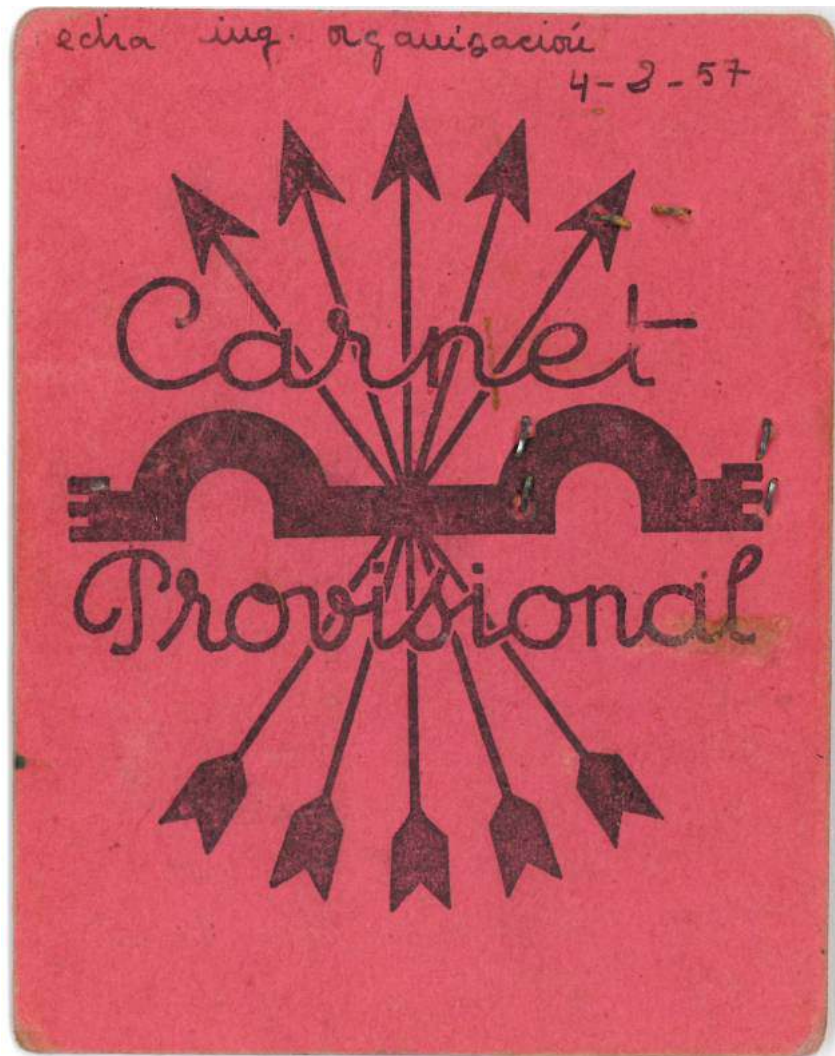
El día de la victoria

Por fin llegó el día de la Victoria, victoria pírrica en la que todos habíamos quedado vencidos. Se lanzaron a la calle con aire retador y triunfalista todos aquellos que no habían podido conocer los goces del triunfo en cuantas elecciones se habían celebrado durante la República. No se sentían avergonzados porque este triunfo militar de los "nacionales" se lo hubieran servido en bandeja sangrienta los moros, ahora auxiliares de la cruzada, los legionarios, los nazis y los fascistas italianos, lo que ellos consideraban su triunfo, les había llegado y se disponían a saborearlo.

Se nombró alcalde a Julio Prats Tarín, con muchas ansias de revanchismo y de desahogar toda la rabia y rencor acumulado, desde el momento en que le fueron incautadas 5 ha. de tierra, que ahora las recibía ampliamente mejoradas. Inmediatamente empezaron a llegarle denuncias y más denuncias, para que encarcelara a gentes con las que él no había tenido ninguna clase de problemas.

Al mismo tiempo el que era de hecho el verdadero dueño de la situación Julio Tarín Sabater, asentado en Valencia no se dignaba hacerse presente en la población, esperando que sus testaferros cargasen con la responsabilidad de la primera represión.

Esta consideración debió colmar de asco la paciencia y la conciencia del alcalde, y cuando aún no llevaba quince días en la alcaldía, presentó la dimisión con carácter irrevocable a pesar de afrontar serias amenazas para hacerle desistir de su empeño y que no tuvieron resultado. Hubo pues que cambiar el alcalde por otro con mayor vocación de fidelidad perruna, mejor dispuesto a acatar órdenes superiores. Era este testaferro, Herminio Tarín Zamora.



Carnet provisional de la Falange.
Fuente: Archivo Municipal Ceste.

Desde el primer día de la Victoria, 1 de abril de 1939, ya empezaron las detenciones. Las realizaban soldados que el día anterior pertenecían al ejército republicano y que al día siguiente, mediante un brazalete con los colores de la bandera monárquica que se les colocaba en el brazo, se convertían en soldados franquistas ahora llamado ejército nacional, y a los que se les encomendaba la labor de encarcelar republicanos, hasta que les llegara la hora de ser detenidos ellos mismos para nutrir los campos disciplinarios. Este día 1 de abril ya durmieron en la cárcel unos quince detenidos que fueron en aumento hasta completar el centenar tres meses después.

La cárcel era un viejo caserón -la Beneficencia- situado en el extremo sur de la población, propiedad del Ayuntamiento, destinado a cárcel del Concejo y albergue para los mendigos que transitaban de unas localidades a otras. En el año 78 se construyó en su solar el edificio de la Telefónica. En la cárcel convivíamos hombres y mujeres en plena promiscuidad. La letrina amenazaba hundirse, carecía de luz eléctrica y pululaban con abundancia los ratones. La comida nos era servida por nuestros mismos familiares. Pasados las primeras semanas se organizó el "Servicio Social", que servía un cazo de arroz hervido a los que carecían de recursos para alimentarse.

Transcurridos las primeras seis semanas nos trasladaron a una casa deshabitada en la calle Ermita n.º 13, que había sido habilitada para este fin por los de la CNT durante los primeros meses de la sublevación franquista. Durante el verano de 1939 esta casa no tenía retrete y los reclusos, unos sesenta, evacuábamos en lo que había sido establo de caballerías. Desalojada la Beneficencia como cárcel, la destinaron para lugar de interrogatorios o simplemente lugar de torturas, y todos los días trasladaban a aquel lugar al recluso que le tocaba el turno de pasar por la tortura. Por allí pasaron para ser torturados Ángel Ruiz (cantina); Miguel Haro (garrofín); Gregorio Solves (silleta); Marín de la calle del Olmo; el Catalán; Eusebio el Enguerino; Enrique Tarín, el charpa. El tormento consistía en tremendas palizas, propinadas por la Guardia Civil mediante unas vergas de goma confeccionadas para el caso, y que se repetían a discreción cuantas veces lo deseaban sus verdugos, o quienes los mandaban y les pagaban para que lo hicieran. Los guardias civiles que se prestaron para hacer el papel de verdugos se llamaban Ribes y Marín, pero el que más se destacó fue el llamado Restituto Sedeño, apodado la Pava, nombre que dábamos a los aviones italianos de gran tamaño que se abatían sobre nuestras poblaciones civiles.

Este Restituto lo localizamos ya retirado a finales de los años cuarenta en el fielato de Burjasot. Su cara desfigurada por un cáncer semejaba la de un monstruo y probablemente le ocasionaría la muerte; fue en esta ocasión que se sinceró con un compañero nuestro ya en libertad, y a quién declaró quienes eran las personas que le indicaban a quién había de torturar y lo que le pagaban por el servicio.

En otros casos no se molestaban en trasladar a las víctimas a la Beneficencia para ser torturados, y los apaleaban en la misma cárcel en presencia de todos los presos, sin duda para amedrentarlos y atemorizarlos. En estas condiciones torturaron atrozmente a Vicente Mirasol (cadenas); Miguel Mirasol (peño); Fernando Morell (carola); Ochene; y unos cuantos vergazos de pasada al autor de estas líneas.

Durante los primeros días, la guardia de la cárcel la montaron soldados del ejército. Pasados los primeros días nos pusieron de guardas vecinos del pueblo, casi todos ellos coaccionados por el miedo de hacerse sospechosos de rojos. Los problemas los tuvimos con unos cuantos vecinos que se sentían falangistas al cien por cien, los cuales con pistola al cinto entraban a la cárcel y nos cacheaban de arriba abajo, y terminaban por llevarse algún libro que teníamos por los petates. Después de unas semanas nos trajeron requetés, y después moros con los que nos sentimos más tranquilos y relajados que con nuestros propios vecinos. Una noche en la que hacían guardia los moros, el que esto escribe se incorporó a un corro de tres o cuatro de ellos, y entablado conversación les fui comentando mi extrañeza de que fueran entusiastas de Franco, siendo así que era el responsable principal de que España hubiera estado en guerra con Marruecos para arrebatárles su independencia, guerra en la que seguramente habrían perecido alguno de sus familiares más queridos; suposición que ellos mismos me confirmaron ser cierta, pues uno me dijo que su mismo padre murió en la guerra con España, otro que fue su hermano, etc., pero que no tenían otra cosa para vivir. Durante mucho tiempo recordaba con horror esta imprudencia mía tan temeraria, debida a una exacerbación de mi orgullo mientras estuve en la cárcel, que me impidió constatar el grave peligro que corría en aquella situación.

Durante el verano de 1939 empezaron a sacar presos para que hicieran sus declaraciones y comenzar a elaborar los sumarios. A los que torturaban con este fin los llevaban a la Beneficencia o en el local de la cárcel delante de los presos, como ya hemos relatado.

SE HAN RECIBIDO por este Ayuntamiento, de la Comandancia Militar de esta Plaza, TREINTA FUSILES para el servicio de mantencion del orden en la misma durante la noche del día de hoy y cuyos datos de numeracion se consideran innecesarios, dada la urgencia de las medidas adoptadas de comun acuerdo entre ambas representaciones del Gobierno Nacionalista.

Dicho armamento será revisado y resenado nuevamente en el día de mañana.

Y para que conste, se expide el presente recibo provisional en C H E S T E a veintinueve de marzo de mil novecientos treinta y nueve.

Entregue
P. El Comandante

H. Cerda



Recibi

Ju. Ojeda

Acta de entrega de 30 fusiles para el servicio de mantenimiento del orden, 29 de marzo de 1939.

Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

En estos casos el juez no estaba presente. A los que nos llevaban al local del juzgado delante del juez no nos torturaban. En una lluvia de vergazos, les preguntaban que donde estaba la Custodia cosa a la que contestaban que ignoraban lo que era la Custodia. También les preguntaban si habían detenido a cierto vecino de su misma calle, o si habían disparado contra alguna de las víctimas de 1936; a todo respondían ser inocentes, pero después de un tiempo que para los que presenciábamos estos interrogatorios nos parecía eterno, los torturados abrumados por las vergas confesaban lo que los verdugos querían, pero como a pesar de todo los golpes no cesaban tampoco, los reos volvían a proclamarse inocentes de lo que se les acusaba; el interrogatorio terminaba cuando los guardias se cansaban de azotarlos que era el verdadero motivo del interrogatorio.

Las declaraciones que se hacían en el juzgado ante el juez no iban acompañadas de torturas. El juez era un teniente del ejército franquista, maestro de profesión, natural de Valladolid, llamado Faustino de la Iglesia. Las preguntas obligadas comunes a todos los reos, era que si habían contribuido a quemar imágenes (la influencia de la Iglesia), o que si habían sido inducidos para cometer sus desmanes por el Sr. Herminio Cervera, primer alcalde de la República y a quien el cacique del pueblo Julio Tarín Sabater, a la sazón dueño de vidas y haciendas consideraba su primer enemigo político. Curiosamente no hubo ni tan sólo un reo que confirmara con sus declaraciones, lo que con tanto empeño pretendía quien ya lo tenía sentenciado para la pena de muerte, que de todos modos le fue aplicada aunque no ejecutada.

Teníamos entre la población reclusa, un vecino apodado "Conill" de apellido Tarín; su esposa Inés Poymerau natural de Pedralba, también estaba presa en la misma cárcel en promiscuidad con los hombres, así como Isabel Debón (la chata la cebolla). Conill estaba tuberculoso, en proceso avanzadísimo, escasamente le quedarían tres meses de vida. Cierta día de aquel verano, siendo alcalde Herminio Tarín, la guardia civil lo sacó de la cárcel y sin que le tornara declaración, ni juicio ni sentencia ni otra formalidad, lo llevaron a la carretera de Pedralba y a poca distancia del pueblo, pues no le sería posible andar más trecho le dispararon y allí mismo en la cuneta dejaron el cadáver. Fue la primera víctima de la represión franquista en Cheste. Pensamos si procedimiento tan expeditivo lo emplearían forzosos por la necesidad de evitar un contagio general de tuberculosis en la población penal, que era visitada diariamente por el médico titular Don Vicente Navarro García.

A continuación y simultáneamente con este periodo de torturas empezaron en Cheste los juicios sumarísimos, en los que se prodigaban las penas de muerte. Algunos reos como el Cadenas, el Peño de la Correchera, Ochene, etc., juzgados el mismo día y en la misma sesión que el que esto escribe, aún llevaban marcados en el momento de comparecer ante el tribunal las heridas frescas y verdugones producidas por la tortura del día anterior.

El juicio era muy breve, duraría un par de horas cuando mucho. Comparecíamos unos ocho o diez presos conjuntamente. Se nos leía un breve atestado en el que se nos acusaba de los hechos más monstruosos que cabe imaginarse. El defensor, un teniente pronunciaba unas palabras de puro trámite, y al final la petición fiscal de penas de muerte, o treinta o veinte o doce años y un día y otra vez a Cheste igual que habíamos ido o sea esposados en cuerda de presos, a pie y custodiados por la guardia civil.

El que esto escribe fue detenido por orden del alcalde el día 1 de abril de 1939.

Cuando el alcalde Julio Prats presentó la dimisión diez días después, por incompatibilidades con sus superiores jerárquicos, retiró y destruyó la denuncia que él mismo presentó contra mi persona; permanecí cuatro meses en la cárcel retenido ilegalmente, sin que hubiera ninguna denuncia ni acusación contra mí; no habiendo constancia en ninguna parte de mi retención en prisión durante este tiempo. Cuatro meses después, el que hacía de juez me visitó en la cárcel y me preguntó que por qué estaba yo en la cárcel, a lo cual contesté que desde hacía cuatro meses, estábamos a 1 de agosto, estaba esperando que me lo comunicaran los que habían ordenado mi detención, pues yo lo ignoraba.

El juez me replicó que mañana día dos de agosto me llamaría al juzgado a declarar como así ocurrió. Conducido al juzgado me preguntó mi nombre y apellidos; mi profesión, respondí que veterinario; a continuación me pregunta si sabía leer y escribir; no me atreví a responderle que mejor que él; a continuación me fue preguntando y a sus preguntas fui aclarando que era miembro del Partido Socialista y de la UGT; que había sido juez municipal durante 1937, y que había formado en la comisión municipal de incautaciones.

Con todas estas declaraciones intentó redactar el atestado dictando al amanuense que hacía de secretario, pero no acertaba a encontrar la forma de hacer esta redacción y por dos veces hubo de retirar el folio de la máquina de escribir. Al tercer intento me mandó a mí mismo que dictara la redacción del atestado, que quedó definitivamente redactado tal como yo lo dicté; redacción que se repitió no solo en este proceso de auxilio a la rebelión sino en los dos que se sucedieron sobre responsabilidades políticas y el de destierro.

Fui condenado a doce años y un día que luego lo dejaron en seis años. Permanecí en la cárcel dieciocho meses, conseguí la libertad el 16 de octubre de 1940. El dos de febrero de 1942 salí a cumplir pena de destierro al vecino pueblo de Chiva donde permanecí seis meses hasta el dos de agosto, fecha en que se cumplían tres años de mi condena computada desde el uno de septiembre de 1939, pero no desde el uno de abril de 1939, fecha en que ingresé en la cárcel. Todo como se ve muy esperpéntico.



Inventario de los
Muebles y efectos existentes en el Centro del Partido
Socialista y U. G. T. de esta villa

~~MOVILARIO Y EFECTOS EXISTENTES EN LA DELEGACIÓN DE MELILLAS REGIONALES~~

Veinti cuatro mesas	600.00	pts
Cincuenta y una sillas	80.00	"
Siete espejos (de proporciones)	00.00	"
Cinco perchas metal blanco	125.00	"
Tres mesas madera	30.00	"
Tres armarios	15.00	"
Ocho pies de hierro mesa	150.00	"
Cuatro piedras de mesa	60.00	"
Una estanteria de mostrador	20.00	"
Una estanteria pequena	5.00	"
Una arquilla de madera	15.00	"
Dos armarios pequeños con vidrio	50.00	"
Dos botes de hoja de lata	2.00	"
Una columna de losa con unceta	20.00	"
Una alfombra	5.00	"
Una cafetera mecanica con dos soporte todo de metal		
Un reloj de pared	600.00	"
Una pala	2.00	"
Una cafetera		
Total	1789.00	"

Cheste 19 de junio de 1939
Año de la Victoria
H. Alcalde *H. Fontana*

Inventario de los muebles y efectos en el Centro del Partido Socialista y UGT de la Villa de Cheste, incautaciones al Partido Socialista, el 19 de junio de 1939.

Fuente: Archivo Municipal Cheste.

38

Monasterio del Puig. Cuando llevamos seis meses en Porta Coeli, a finales de agosto nos trasladaron al histórico Monasterio del Puig también convertido en cárcel para añadirle más girones de gloria, conchucados por la guardia civil enolge ruta de presos llegamos a la estación de Betera en donde nos embarcamos en una mercancía hasta Valencia, Estación de Moller, desde aquí, otra vez en ruta de Moller a todo lo largo de la Ronda y calle de Guillem de Castro, hasta la estación del Norte; otra vez el tren y llegada al Puig donde fuimos recibidos en el Monasterio. Ocupábamos todos el edificio menos la Iglesia. El mismo hacinamiento que en la Moller. Durante los primeros días de nuestra llegada se declaró una epidemia de tifus de proporciones alarmantes. Compañeros que por la mañana aparecían sanos y animados, por la tarde yacían en sus jácigas invadidos de alta fiebre y con todos los síntomas de la infección; con bastante diligencia eran evacuados en ambulancias a los hospitales de la capital. No supimos de ninguna defunción ni entre los invadidos ^{por el tipo} ni con ningún vecino de Betera; nos suprimieron el agua y con aquellos calores de septiembre la situación era bastante dramática. Nuestras familias ^{asistidos} acudían utilizando el tren pero en el último tramo del viaje desde la Estación al Monasterio tenían que ir cargados con todos los bultos a cuartos. Por una amplia reja que iluminaba la escalera se divisaba toda la alegría inmensidad del mar y nuestra obsesión era mirar el mar por donde esperábamos ver aparecer las barcas de guerra aliados que habían de venir a liberarnos ya que estábamos asistiendo (septiembre del 40) a los últimos jornadas de la batalla aérea que Hitler desencadenó sobre Inglaterra y cuyo fracaso acercaba a nuestros ^{aspirantes} amigos y nuestra esperanza.

En libertad. Ochenta o noventa días llevaba en la cárcel del Puig cuando llegó el día de ponerme en libertad 16 de octubre de 1940. previo el pago de tres mil pesetas ^{entregados} en efectivo a un militar abogado, saca presos, que se dedicaba a este negocio quise al más lucrativo de la profesión durante estas fechas. Ocho días antes me ingresaron en unas celdas oscuras habilitadas para calabozos a causa de mi ^{inmensa} incapacidad para someterme a la disciplina que imponía el régimen carcelario. Solo una vez al día se me permitía salir al water, pues orinar lo hacía en una lata de sople ^{nos} que impregnaba la celda de fuerte olor amoniacal. La puerta de mi estancia

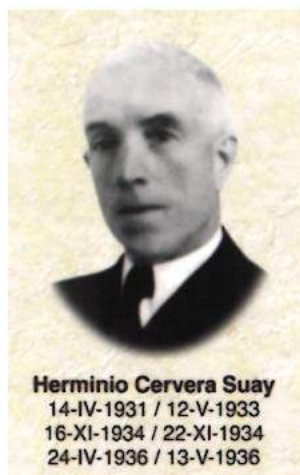
Represalias políticas

A mediados de junio, si no nos falla la memoria, nos vimos sorprendidos los reclusos, con el ingreso en la cárcel de una redada de vecinos, republicanos todos ellos con las mismas características sociales y políticas; republicanos burgueses que los considerábamos incluidos en lo que hemos llamado grupo tercero, subgrupo primero.

Ninguno de ellos había tomado parte en los lamentables sucesos que tuvieron lugar en el verano del año 36. Todos ellos habían actuado desinteresadamente y con la mayor abnegación cívica, durante el periodo de la República, unos en el Ayuntamiento como alcaldes o concejales y los más como miembros de la dirección de la Comunidad de Regantes, que fue el organismo que más actividad desplegó durante aquel periodo.

Por todo ello se habían atraído el odio y la inquina del amo del pueblo Julio Tarín durante este periodo, que fue el de su obligado ostracismo político.

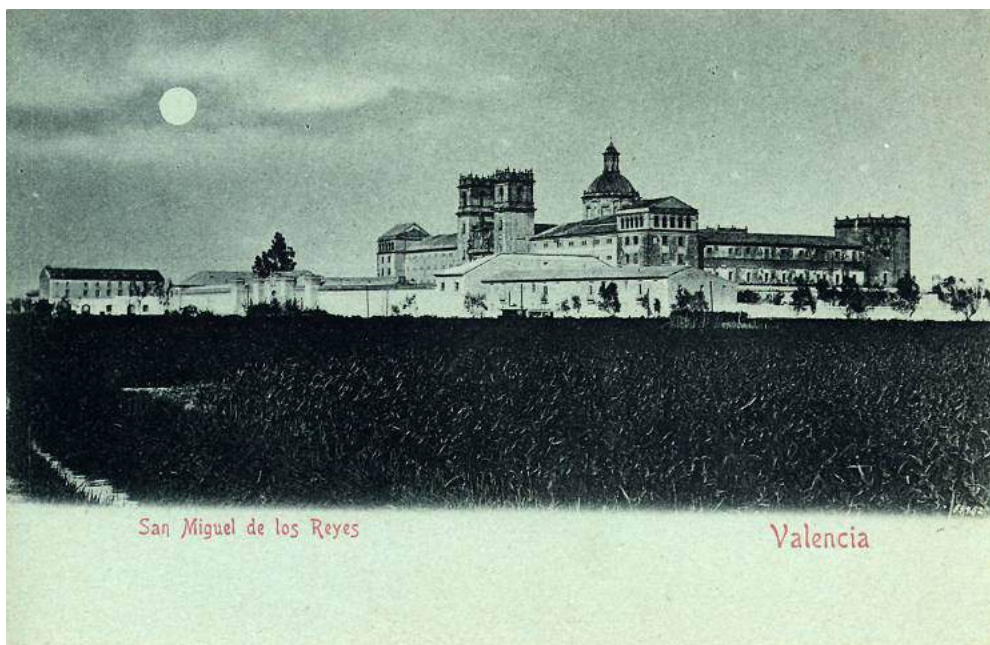
Estos vecinos eran Herminio Cervera y Vicente Tamarit, alcaldes los dos; Ernesto Debón (maño), Ángel Verduch (cortanoches); Ricardo Tarín (corillo); Alvaro Marín (lena); Corberán de la calle Olivera y quizá alguno más que no recordarnos; todos estos, directivos de la Comunidad de Regantes.



Alcalde de Ceste
Fuente: Archivo Municipal de Ceste.



Alcalde de Ceste
Fuente: Archivo Municipal de Ceste.



Motín en el penal de San Miguel de los Reyes, año 1934.

Fuente: (abril, 2025) Biblioteca Valenciana. [imagen]. <https://bivaldi.gva.es/va/consulta/registro.do?id=13045>. Colección: BV Fondo gráfico. Ubicación: BDF BV Desfilis Signatura: Desfilis/04564-04571. Código de barras: 2006394

Comienzan las ejecuciones

A mediados de septiembre sacaron de la cárcel a dos compañeros condenados a la última pena. Conducidos a las tapias del cementerio de Chiva los fusilaron los guardias civiles. Uno de ellos era Batiste; había sido guarda de campo en Bugarra el año 36, de donde lo trajeron reclamado por los familiares del asesinado Remigio Máñez, por haberles informado a los pistoleros, bajo amenaza de muerte, en donde se encontraba el paraje y albergue donde se guarecía la víctima y cuyas señas ya conocían los pistoleros por habérselas facilitado en Cheste, también bajo amenazas un criado de la víctima que tuvo más suerte que el guarda de Bugarra, pues no lo molestaron para nada.

El otro ejecutado en las tapias del cementerio de Chiva era Manuel Tarín (barrilla), un hombre que padecía una neurosis profunda que nunca le fue tratada, y que dio en decir por los días de terror que había de descubrir a todos los curas que él había conocido y los había de matar. No consiguió descubrir a ninguno, ni hubo sacerdote que sufriera molestia alguna por su causa ni se probó que hubiera tenido nada que ver con ningún cura.

La declaración de la Guerra Mundial, el 2 de septiembre de 1939, supuso un motivo de aliento y esperanza para todos los reclusos y todos los seres humanos que amábamos la libertad, pues desde el primer día considerarnos como cosa cierta la victoria de los aliados contra las potencias del eje.

El 18 de Octubre era el día del Santo Patrón. Como había que celebrar su fiesta y dinero no tenían, organizaron nuestras autoridades postizas un traslado espectacular de todos los presos que estábamos en la calle de la Ermita a la cárcel vieja de la Beneficencia.

Nosotros mismos contribuimos a dar más espectacularidad a este número de las fiestas, pues bajo la impresión de nuestra victoria aliada, que ya la tocábamos con las manos quisimos sacar con nosotros, juntamente con nuestro orgullo de combatientes por la libertad y la victoria al alcance de la vista, toda la miseria de nuestros petates, macutos y andrajos que constituían nuestros enseres dentro de la prisión. Pasearnos todo el pueblo de un extremo a otro, el trasladarnos de una a la otra cárcel con el "orgullo en el asta".



San Miguel de los Reyes, Valencia.

Fuente: (abril, 2025). Biblioteca Valenciana. [imagen]. <https://bivaldi.gva.es/va/consulta/registro.do?id=8922>. Colección: BV Fondo gráfico — Ubicación: BV José Huguet — Signatura: JH1/170

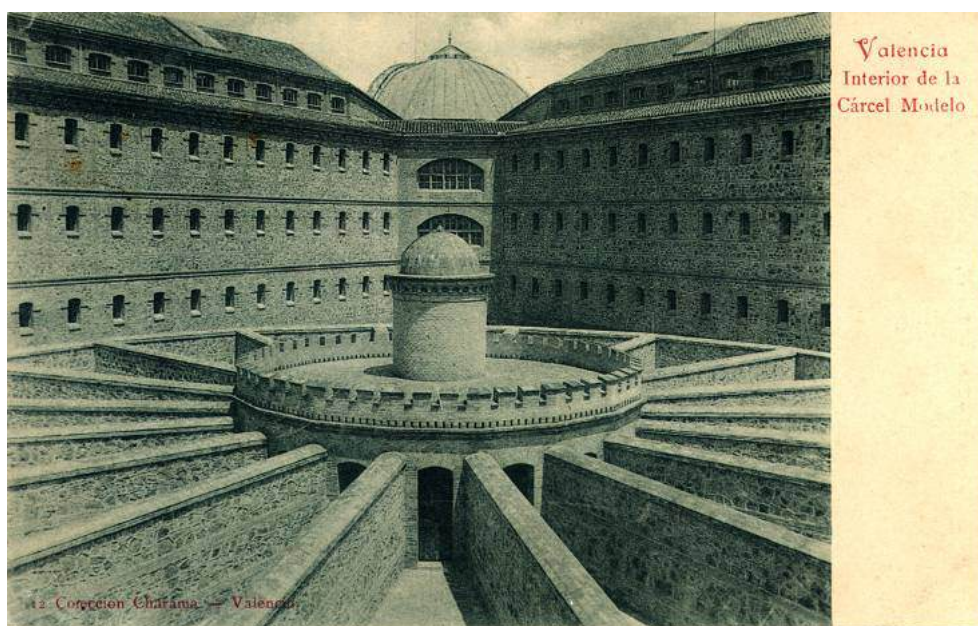
El día uno de noviembre del primer año de la victoria, a la hora del alba, las campanadas de la parroquia anunciaban con su clamor el paso final de este mundo de la que fue mi madre y de mi hermano, los dos encarcelados a una distancia de menos de cien metros entre la cárcel y la casa mortuoria; ni durante su larga agonía ni en el acto del entierro nos fue permitido visitarla ni acudir a su sepelio; se oponía a ello la circunstancia de que siendo la difunta tía del caudillito local, no podíamos ofrecer el espectáculo de llevar a este personaje durante estos actos flanqueado por dos condenados, uno de ellos a muerte.

Sería el 20 de noviembre cuando llegó a la puerta de la cárcel beneficencia un camión con unos guardias civiles, los cuales se apearon y entraron en la cárcel para sacar de ella a "Calica", a Miguel Tarín, a Gregorio Solves, Fernando Morell. También sacaron a Miguel Haró. Los montaron en el camión debidamente esposados, los condujeron a la Modelo y al día siguiente los ejecutaron en Paterna.

El 25 de noviembre nos condujeron a todos los reclusos, en cuerda de presos custodiados por la Guardia Civil, nuestros verdugos, a la cárcel de Chiva ubicada en el antiguo convento de San Francisco, el mismo lugar en donde el General Cabrera, ciento tres años antes ejecutó a ocho o diez soldados del ejército cristino, que había hecho prisioneros en la acción de las Ventas de Buñol según nos cuenta Galdós en su "Campaña del Maestrazgo".

En esta cárcel estuvimos dos días, que los pasé consolando y animando a aquel pobre maestro laico de Buñol (Milla) de ochenta y largos años, que al final de su vida se hallaba preso de una permanente crisis nerviosa ante la seguridad inminente de su próxima ejecución, que tuvo lugar pocos días después de separarnos.





Interior de la Cárcel Modelo, Valencia.

Fuente: (abril, 2025). Biblioteca Valenciana. [imagen]. <https://bivaldi.gva.es/va/consulta/registro.do?id=8893>. BV Fondo gráfico — Ubicación: BV Fondo gráfico — Ubicación: BV José Huguet — Signatura: JH1/148

Cárcel modelo

El veintisiete de noviembre nos trasladaron en unos camiones a la Cárcel Modelo. En esta cárcel nos dejaron a los que iban a condenar a muerte y a los que llevábamos doce años y un día de condena. Los condenados a 20 y 30 años los pasaron a San Miguel de los Reyes. En la Modelo permanecí hasta mediados de febrero de 1940, fecha en que fui trasladado a Porta-Coeli. En la Modelo había un hacinamiento enorme pues nos hacían convivir en cada celda dieciséis hombres. Ante la imposibilidad de poder estar tendidos para dormir por las noches, nos fue permitido salir con nuestro petate, a la planta baja de las galerías en donde no escaseábamos de espacio.

El régimen de alimentación consistía en un cazo de agua hervida con algún pedazo de pescado (lubina), del que se desprendía un fuerte olor amoniacal que me hacía imposible llevármelo a la boca. Como no se permitía a nuestros familiares traernos comida nos abastecíamos de sardinas arenques que comprábamos en el economato de la cárcel, los que disponíamos de alguna peseta. También se nos facilitaba un panecillo cada día, podría pesar 250 gramos. Cuando nuestros familiares nos visitaron por primera vez en la cárcel después de veintiún días de reclusión, les costó trabajo reconocernos durante los tres minutos que permanecimos en el locutorio, tan desfigurados estábamos después de haber perdido más de una tercera parte de nuestro peso.

Los condenados a muerte los destinaban a la cárcel modelo. Las celdas de la planta baja de la primera galería estaban ocupadas todas ellas por estos condenados, igualmente hacinados como todas las demás celdas. De estas celdas extraían a los que formaban las famosas "sacas" para ser ejecutados, y según iban quedando plazas vacantes los completaban con condenados a la última pena que ocupaban celdas en el resto de las otras galerías, pues en el tiempo en que yo estuve en la Modelo no cabían los condenados a muerte en las celdas de la planta baja, y de ahí que en otras muchas celdas habían condenados a muerte junto con los que no lo estaban. En la celda que yo ocupaba la 491 de la cuarta galería, conocí a varios de estos condenados que fueron inexorablemente ejecutados; recordamos a Don Germán Sanz natural de Alcoy, maestro nacional en Fuente la Higuera, padre de cinco hijos, afiliado al Partido Socialista, también cohabitaba con nosotros en aquella celda

Ramón Pérez, trabajador del puerto, acusado de haber intervenido en la muerte del hombre de negocios Noguera, también recuerdo de un campesino de Ayora colmenero de oficio y a quién yo mismo di algunas charlas acerca de la vida y explotación de las abejas..

En las "sacas" que tuvieron lugar durante el tiempo que permanecí en la Modelo, sacaron a algunos vecinos de Cheste tales como el "Peño de la Correchera"; Ochene el de la Gabina; El Changle de la Rafelina; el Ventero de la Rufina; el Morell de la Lucena; Emilio Tarín (Puchara); Casporrilla; el Tuerto marido de la Ventera; José Fortea (Jorge); el Catalán; Eusebio Verduch el Enguerino; antes de abandonar la Modelo tuve ocasión de despedirme de dos vecinos más que los ejecutaron pocos días después; estos eran José Morell (Carola) y Antonio Payá (Ventero), ambos eran cuñados, a ambos les habían ejecutado sendos hermanos; los encontré abatidos, demacrados y desmoralizados por el sufrimiento y la desesperación. El veinticuatro de mayo de 1941 fusilaron a Don Juan Pesset juntamente con dos reos más; uno de ellos era el vecino de Cheste Leopoldo José Milla (Perico). A esta lista debemos agregar a Miguel Verduch Marín del horno de la Ermita (Boqueta), muerto en el campo de concentración de Centa a consecuencia de las torturas a que fue sometido; también hay que añadir a Ángel Tarín (Patana) de diecinueve años, ejecutado en Paterna a donde fue trasladado desde la frontera francesa, en donde se dedicaba a ayudar a los fugitivos de la represión a traspasar la frontera. Este fue quién ayudó a Ovejero a escapar a Francia. Pagó con su vida su vocación solidaria. En total hemos computado 24 ejecutados el doble justamente de los inmolados el año 36. No disponemos de datos acerca de los que cayeron en el frente diecinueve o veinte en total. Como dato digno de anotar podemos citar que los ejecutados por la represión franquista, excepto Miguel Haro (Garrofín) al que se le reconocían algunas tierras, todos los demás eran gente del jornal, de la clase explotada y desheredada.

Corría el mes de junio de 1940. Un recluso, ordenanza en la Cárcel de San Miguel de los Reyes, recorría las galerías de la cárcel, voceando los nombres de dos vecinos de Cheste hermanos los dos; estos eran Antonio y José Payá "los venteros"; como nadie respondía a aquellos nombres, un vecino de Cheste allí recluido Ricardo Tarín Balaguer que sí que conocía a los Venteros, preguntó al ordenanza que para qué eran requeridos aquellos reclusos; respondió el ordenanza que era para firmar la confirmación de su condena que quedaba establecida en veinte años y un día; Ricardo informó al ordenanza quienes eran los requeridos, y que no podrían firmar nada pues hacía más de dos meses que estaban enterrados. Así iba la justicia por aquellas fechas.

37/ a aquellos nombres, un vecino de Cheste allí recluido Ricardo Tarín Balaguer que si que conocia a los Venturos, preguntó al ordenanza que podía que eran requeridos aquellos reclusos; respondió el ordenanza que era para firmar la ~~compartición~~ la confirmación de su pena condona que quedaba establecida en veinte años y un día; Ricardo informó al ordenanza ^{de} quienes eran los requeridos y que no podían firmar nada pues había más de dos meses que estaban entrados. Iba la justicia por aquellos pichos. Porta Coeli - A mediados de febrero fui trasladado al sanatorio de Porta Coeli (habilitado para Cárcel, pues era lo que más necesitaba en aquellos momentos la Administración) en compañía de todos mis vecinos condenados a la pena de doce años y un día. Como que no era una cárcel sino un sanatorio, las condiciones de habitabilidad eran muy favorables; ocupábamos apartamentos, no celdas como pocilgas, éeso el hacíanamente aunque éramos cinco mil reclusos, vivíamos en el campo libre y solo nos retirábamos por la noche y después de comer. Todas las semanas recibíamos la visita de nuestros familiares que nos traían víveres de los que nos alimentábamos exclusivamente, pues la comida de la cárcel era igual de inservible que en la Modelo. Mi esposa disponia para trasladarse al sanatorio de un cabriolé y un caballo con los que en el transcurso de la madrugada hacia el viaje hacia la cárcel acompañada del hijo (tres años) y de otro vecino hermano de un recluso y una vecina esposa de otro recluso. Llegados a la cárcel entregaban los paquetes, nos visitaban en el locutorio durante ~~unos~~ ^{diez} minutos y otra vez a emprender el viaje de regreso y preparar el de la semana viniente. Con una temperatura prisional y sin escasear de comida no llegué a sentirme aburrido durante los seis meses que permaneci en aquel sanatorio. Todos los días me duchaba al aire libre con el agua que fluía de una fuente y el resto del tiempo lo pasaba estudiando un libro de Física relativamente moderno que me prestaron, arriado a la sombra de las paredes del edificio, con lo que pude cultivar una importante laguna de conocimientos que venia arrastrando de mis estudios universitarios. Recordamos con gratitud las horas felices que pasamos con nuestro compañero de reclusión D. Antonio Roca Rubies, Catedrático de Literatura en el Instituto de Huelva y D. putado a Cortes ^{Socialista} por aquella provincia, pues con frecuencia nos daba charlas de literatura y comentaba la obra del Quijote. Todos los días habiam defunciones provocadas por el hambre



Portaceli en 1949. El edificio del Hospital, ya reconstruido, ante el patio de los olivos Cedida por Rafa Arnal.
Fuente: (abril, 2025). Biblioteca Valenciana. [imagen]. https://www.eldiario.es/comunitat-valenciana/campo-concentracion-portaceli_1853298.html

Porta-Coeli

A mediados de febrero fui trasladado al sanatorio de Porta Coeli habilitado para cárcel (pues era lo que más necesitaba en aquellos momentos la Administración), en compañía de todos mis vecinos condenados a la pena de doce años y un día. Como que no era una cárcel sino un sanatorio, las condiciones de habitabilidad eran muy favorables; ocupábamos apartamentos, no celdas como pocilgas, cesó el hacinamiento aunque éramos cinco mil reclusos, vivíamos en el campo libre y solo nos retirábamos por la noche y después de comer. Todas las semanas recibíamos la visita de nuestros familiares que nos traían víveres de los que nos alimentábamos exclusivamente, pues la comida de la cárcel era igual de inservible que en la Modelo. Mi esposa disponía para trasladarse al sanatorio de un cabriolé y un caballo, con los que en el transcurso de la madrugada hacía el viaje hacia la cárcel acompañada del hijo (tres años); de otro vecino hermano de un recluso y una vecina esposa de otro recluso. Llegados a la cárcel entregaban los paquetes, nos visitaban en el locutorio durante diez minutos y otra vez a emprender el viaje de regreso y preparar el de la semana viniente. Con una temperatura primaveral y sin escasear de comida, no llegué a sentirme aburrido durante los seis meses que permanecí en aquel sanatorio. Todos los días me duchaba al aire libre con el agua que fluía de una fuente, y el resto del tiempo lo pasaba estudiando un texto de física relativamente moderno que me prestaron, arrimado a la sombra de las paredes del edificio, con lo que pude cubrir una importante laguna de conocimientos que venía arrastrando de mis estudios universitarios. Recordarnos con gratitud las horas felices que pasamos con nuestro compañero de reclusión Don Antonio Roma Rubés, catedrático de literatura en el instituto de Huelva y Diputado socialista a Cortes por aquella provincia, pues con frecuencia nos daba charlas de literatura y comentarios acerca del Quijote. Todos los días había defunciones provocadas por el hambre.



El Puig de Santa María / [Mario Guillamón Vidal]. Fuente: (abril, 2025).

Fuente: Biblioteca Valenciana. [imagen]. <https://bivaldi.gva.es/va/consulta/registro.do?id=12694>. Colección: BV Fondo gráfico — Ubicación: BMAG BV Mario Guillamón — Signatura: F320/1-112 — Código de barras: 641301

Monasterio de El Puig

Cuando llevábamos seis meses en Porta Coeli, a finales de agosto nos trasladaron al histórico Monasterio de El Puig también convertido en cárcel para añadirle más girones de gloria. Conducidos por la Guardia Civil en larga ruta de presos llegarnos a la estación de Bétera, en donde nos embarcaron en un mercancías hasta Valencia, estación de Madera, desde aquí, otra vez en ruta de presos a todo lo largo de la Ronda y calle Guillém de Castro, hasta la estación del Norte; otra vez al tren y llegada al Puig donde fuimos recluidos en el Monasterio. Ocupábamos todo el edificio menos la iglesia. El mismo hacinamiento que en la Modelo. Durante los primeros días de nuestra llegada se declaró una epidemia de tifus de proporciones alarmantes. Compañeros que por la mañana aparecían sanos y animosos, por la tarde yacían en sus yacijas invadidos de alta fiebre y con todos los síntomas de la infección; con bastante diligencia eran evacuados en ambulancias a los hospitales de la capital. No supimos de ninguna defunción ni entre los invadidos por el tifus se contó con ningún vecino de Cheste; nos suprimieron el agua y con aquellos calores de septiembre la situación era bastante dramática. Nuestros familiares acudían a visitarnos utilizando el tren, pero en el último tramo de viaje desde la estación al monasterio tenían que ir cargadas con todos los bultos a cuestras. Por una amplia reja que iluminaba la escalera se divisaba toda la alegre inmensidad del mar y nuestra obsesión era mirar al mar, por donde esperábamos ver aparecer los barcos de guerra aliados que habían de venir a liberarnos, ya que estábamos asistiendo (septiembre del 40) a las últimas jornadas de la batalla aérea que Hitler desencadenó sobre Inglaterra, y cuyo fracaso acrecentaba nuestros ánimos y afirmaba nuestras esperanzas.

En libertad

Ochenta o noventa días llevaba en la cárcel del Puig cuando llegó el día de ponerme en libertad, 16 de octubre de 1940, previo pago de tres mil pesetas entregadas en efectivo a un militar abogado, saca presos, que se dedicaba a este negocio quizá el más lucrativo de la profesión durante estas fechas. Ocho días antes me ingresaron en unas celdas oscuras habilitadas para calabozos, a causa de mi innata incapacidad para someterme a la disciplina que imponía el régimen carcelario. Solo una vez al día se me permitía salir al wáter, pues orinar lo hacía en una lata de sardinas que impregnaba la celda de fuerte olor amoniacal.

La puerta de mi estancia daba frente a la de otra celda separadas por un estrecho pasillo y en la que yacía otro recluso que se hallaba en estado de coma. Se trataba del conocido periodista José M^a Olcina Navarrete, asiduo colaborador del semanario anarco-sindicalista Fragua Social. Dado su estado agónico un fraile mercedario que frecuentaba aquel monasterio, consideró oportuno administrarle los últimos sacramentos a los que el moribundo se oponía obstinadamente. Viendo el fraile que ni con palabras ni con voces ni amenazas conseguía meterle la hostia por la boca, apeló al recurso de echarle la rodilla al pecho y peleando con el agonizante sobre su mísera yacija, pudo conseguir al parecer lo que se proponía, dejándole solo profiriendo blasfemias y maldiciones hacia aquel energúmeno.

Esta escena fue oída por mi desde mi celda y el ordenanza me relató de palabra lo que yo no pude ver. Tres días después salí del calabozo e inmediatamente de la cárcel. Cuando estaba abrazando a mi esposa y a mi hijo en la puerta del monasterio, vimos sacar del mismo el féretro que contenía los restos de Olcina Navarrete.



Enrique García Rodrigo
Fuente: Archivo Municipal de Cheste.

La vuelta al hogar

Cuando llegué a casa, pocos amigos vinieron a saludarme. El miedo se había instalado en todos los hogares. Mi esposa muy hacendosa tenía además de una casa confortable, todo lo necesario para llevar una vida de subsistencia por medio de una explotación familiar agraria. No vacilé pues, en hacerme agricultor como lo eran mis hermanos y todos mis antecesores.

El cacique Julio Tarín se había confirmado como personajillo de la situación en dueño político y social de Cheste. Habiendo enviudado su compañera durante la Guerra Civil, pudo realizar su casamiento canónico y reconciliarse así con el nacional-catolicismo y entrar de lleno en el ámbito de la sociedad a la que siempre soñó pertenecer. Se convirtió en gran terrateniente dueño de una masía y se construyó casa con pretensiones de palacio.

Desde el primer día que gocé de mi libertad recibí por medio de mi hermano mayor, que no llegó a estar encartado, mensajes de nuestro primo en el sentido de que fuera a saludarle y darle a entender que nuestra amistad permanecía incólume a pesar de tantos avatares. Hice oídos sordos a estos cantos de sirena y como si recibieran respuesta a sus mensajes no tardé mucho tiempo en percibir la reacción a mi negativa por mediación del presidente del Colegio de Veterinarios, a la sazón un comandante veterinario militar, quien me hizo comparecer ante su presencia para comunicarme que se me prohibía el ejercicio de la profesión en Cheste y a menos de 250 km. de su perímetro.

No por esto cesó en su empeño de que había de ir a su casa a humillarme y a pedirle que me dejara vivir en paz, pues nuevamente insistió con el mismo hermano en enviarme mensajes por segunda vez y como obtuviera el mismo resultado, en marzo del 41 se me comunicó por el juzgado que quedaba sometido a proceso de responsabilidades políticas y todos mis bienes quedaban embargados hasta que se resolviera este proceso.

La cosa no pasó de un sobresalto, pues el proceso se resolvió con una sanción consistente en la entrega de una pequeña cantidad de dinero. Pero tampoco terminó aquí la cosa.

En su empeño de degradarme como hombre, pretendiendo que ahorcara mi personalidad y mi pasado de hombre libre e independiente, insistió por tercera vez en noviembre del 41, esta vez por mediación de uno de sus testaferreros y como consiguiera el mismo resultado negativo me promovió otro proceso de destierro, que en principio había de cumplirse a más de 250 km. de la población pero que a última hora, cuando ya tenía las maletas preparadas para marchar a Barcelona, redujeron la distancia hasta dejarla en Chiva el pueblo vecino y en donde cumplí mi destierro durante seis meses, desde el dos de febrero del 42 hasta el de agosto del 42.



La victoria del franquismo

Terminada la guerra civil, dio comienzo la paz vergonzante. En todas las familias simpatizantes con la República y en no pocas que no lo eran, había un trágico drama producido por la situación nueva y por la que habíamos pasado recientemente, pero cada uno se encerraba en su casa y se pasaba lo suyo sin que se produjera ningún fenómeno de solidaridad ni de ayuda al caído en desgracia, y era difícil encontrar una persona que se prestara a mantener conversación sobre la situación presente. Los había que consideraban justificado el que unos estuvieran en la cárcel o en los campos disciplinarios por simple razón de que habían pertenecido a la F.A.I., pero no les parecía inmoral pertenecer ellos a falange desde estos momentos.

Decía Trotsky que lo peor de las épocas reaccionarias es que tal vez implica el predominio de la estupidez en la conciencia social. Es lo mismo que veíamos en el ambiente. Los que se establecieron como dueños de la situación saquearon los almacenes y granja de la Colectividad, por medio de testaferros a sus órdenes, que les aportaban a sus casas el producto de sus saqueos.

La juventud masculina después de pasar tres años de guerra cruenta y con los padres ya ancianos y la hacienda arruinada, sin dinero, pues Franco abolió el poco dinero que pudiera haber, se vieron forzados a permanecer en los batallones disciplinarios; otros les quedaba que hacer la mili en este régimen; algunos pudieron emigrar, otros aguantaron escondidos en los graneros de sus casas hasta once años, en que se les presentó la oportunidad de emigrar.

Otro se suicidó ahorcándose de un pino en las Rodanas, a otro le robaron las vacas que tenía como único sostén de la familia. Los nuevos falangistas, algunos de ellos, formaban brigadas de republicanos a quienes obligaban bajo su autoritaria vigilancia a limpiar los vertederos de basuras e inmundicias, que tanto abundaban por los alrededores de la población. A algún almacenista de vinos le destruyeron un envase de roble de varios miles de litros, para confeccionar la cruz de los caídos.

Todos los días durante los primeros meses doblaban estrepitosamente las campanas para celebrar funerales por los caídos nacionales. Se constituyó un club de comerciantes, tres o cuatro, a quienes todo el mundo estábamos obligados a venderles las cosechas de garrofas y cereales por el precio que ellos imponían. Las familias se desprendían de lo poco que tenían si podían conseguir alguna cantidad de dinero, bien fuera los envases del vino o los bastimentos de las bodegas, todo lo que fuera cambiabile por dinero.

Se empezó a reparar el templo parroquial y a pesar de que el estado no escatimó subvenciones para este fin, no olvidaron apremiar con exacciones a los republicanos, aparte de que estaban muy bien informados de quienes devastaron el templo y quienes tuvieron la elegancia moral de respetar este recinto.

Si yendo por la calle acertabas a tropezar con algún familiar de los caídos, te insultaban llamándote asesino o maricón, ladrón, etc. Se coaccionó para que los matrimonios que no habían contraído el canónico lo hicieran bajo serias amenazas, y menos unos pocos, todos hubieron de someterse a estas presiones. Todas las vísperas de fiestas salía el pregonero para avisar que no se saliera a trabajar en el campo bajo la pena de fuertes multas, que en muchos casos se cumplimentaron por no obedecer la orden; así mismo se pusieron muchas multas por blasfemar; ya se puede suponer que siempre pagaban los más pobres. La Guardia Civil era implacable con los que conducían carros porque no llevaban luz, o porque no llevaban frenos o banderas, o por que circulaban por la izquierda cuando los caminos resultaban intransitables por la izquierda y por la derecha.

Por los primeros meses de la Victoria un joven forastero de 18 años, ignoramos su nombre, iba por la huerta con rumbo desconocido y con mucha hambre; se lanzó a coger albaricoques para saciarla un poco cuando fue sorprendido por un guarda, el cual le disparó con el arma que llevaba y lo dejó muerto en el acto. No se le siguieron represalias al guarda y el crimen quedó en la más completa impunidad. Cuando se sorprendía a algún pobre falto de recursos para comer, en hurto por la huerta, cuestión de unas pocas patatas o frutas, se le pregonaba por el pueblo y se le exponía en la puerta del Ayuntamiento con el producto hurtado. No pocos formaron en las unidades del ejército aliado. Otros regresaron en la década de los cincuenta y otros se casaron y tuvieron hijos en Francia y ya no volvieron a avecindarse en su propio pueblo. Los pequeños propietarios adictos y amigos de Julio Tarín se consideraban los vencedores, porque con aquella Victoria de Franco creían realizada la mayor aspiración de su vida, que no era otra que la de tener sometidos a su arbitrio a la clase jornalera.

Trataban a sus jornaleros como verdaderos siervos. Les pagaban trece o quince pesetas de jornal, más un litro de vino y medio kilo de pan. Trabajaban de sol a sol. Un kilo de harina costaba dieciséis pesetas. Las mujeres necesitadas de trabajar para vivir se ponían a servir en las casas de estos labrantines, simplemente por "haber mantencia", que en muchos casos la conseguían, a cambio de que los amos "hubiera ayuntamiento con mujer placentera".

En la plaza del Mercado se estableció una Posada, la de Miguel Andrés (tomatera) que daba cobijo a un numeroso contingente de desgraciados emigrados de Andalucía, acosados por hambre y que hacían las delicias de los amos que repetían muy ufanos "en la posada de Tomatera, por diez pesetas, todos los hombres que quieras". La vida cultural descendió a un nivel cero. Se suprimió el esperanto y quitaron la lápida que rotulaba la calle al Dr. Zamenhoff. La prensa fascista, nadie la leía. El cine Goya lo convirtieron en establo de cerdos y en el Liceo se representaba el NODO. La Caja Rural la reorganizaron inmediatamente; no así la de los Republicanos "Alianza" que ya no volvió a funcionar. Los niños lactantes no tenían posibilidad de sobrevivir si carecían de leche materna. No recordamos cuando se reanudaron los bailes en el "Chicolino", que consistía en un patio al descubierto donde los jóvenes se reunían para bailar. Creemos sería en los últimos cuarenta.

En el otoño del año cuarenta y cuatro, se recrudeció la actividad guerrillera en nuestro País Valenciano según nos cuenta el historiador Tuñón de Lara, y lógicamente se produjo una reacción paralela de las fuerzas del Orden Público para atajarla. A esto debió obedecer el hecho de que el día 4 de octubre de 1944, nos vimos sorprendidos inopinadamente por la visita de la policía en los domicilios respectivos de cuatro vecinos uno de ellos el que estas líneas escribe. Con pretexto de hacernos un registro domiciliario, que practicaron, se nos condujo en calidad de detenidos a la Dirección provincial de Seguridad en la calle Samaniego, se nos fichó sin interrogarnos ni maltratarnos se nos comunicó que nos llevaban a la Modelo para sufrir arresto durante sesenta días; sin embargo el día 30 de octubre sin más preámbulos nos pusieron en libertad. Suponemos que dado el secreto del sumario, esta detención sería debida a las medidas policiales puestas en práctica para atajar las actividades de la guerrilla, dada la fecha que ocurrió esta detención coincidente con la que nos da Tuñón de Lara. En el año 1947, cierto día, no recordamos la fecha, se presentaron de madrugada un grupo de guerrilleros en la masía de Pozolet, habitada por un estajero y su esposa. Los guerrilleros cuyo número ignoramos se presentaron con todo respeto y buenos modos ante el matrimonio, y

le rogaron por favor les aderezase algo de cenar pues traían hambre; la mujer les preparó unas patatas guisadas con tarazonas de las orzas y después de un tiempo de descanso se marcharon muy de madrugada. Cuando a media mañana del siguiente día se presentó en la masía el dueño de la misma, Antonio Tamarit, fue informado por el encargado de lo sucedido en la casa durante la madrugada; acudió muy alarmado a la Guardia Civil para contarles el suceso. La Guardia Civil acudió apresuradamente a la masía, se llevó detenido al estajero, le obligaron a declarar todo lo que sabía acerca de la guerrilla; corno nada sabía, nada pudo declarar por lo que fue brutalmente torturado y tan psíquicamente traumatizado que no fue útil para el trabajo durante el resto de su vida. Fue puesto en libertad después de unos meses de encierro y despedido de su puesto de trabajo. Murió unos años después hecho un enfermo y un inválido.



2/ descomulgura disarminiento y don de gentes, todos le reconocian
superiores cualidades de ilustracion y todos se lo rendian por respeto
o acaso mas bien por temor; alcaldes, maestros, medicos, artesanos etc.
Como tuvo el acierto de tener la hostagana en casa, jamas se ^{le} ~~se~~
~~tuvieron~~ lios de faldas con ninguna mujer. Cuando el año 17 ocurrió
en Chetse aquel ^{social} crimen espantoso en el que un riguillo rijofo a
no a su sirvienta por que la dijo embarazada, nuestro párroco con
toda la ^{numerosa} ~~por~~ entola del riguillo en cuestion tenio prastido aliviar tamen Este
por el agresor hasta conseguir de los tribunales el veredicto de in-
culpabilidad que no impidio que mil dadas acusadores senalar en la
como culpable al verdadero autor y con el a toda la clase social a la fin de
que pertenecia incluido en primer terminus el casta.
El año 16 ^{día 17 de mayo} se incendio el templo parroquial. El incendio fue
motivado por un corto circuito producido en una provisional
y deficientisima instalacion electrica que se monto para iluminar
un monstruoso catafalco de telas y peripallos en el que yacia la
Virgen de Apoto. Los danos materiales sufridos por el templo fueron de
gran consideración y hubo necesidad de plantearse una restauración
de gran envergadura. En esta tarea el párroco despliego todas sus dotes
de actividad y acierto en la gestion, no dejando rinion en Chetse
ni fuera de Chetse que no visitara para conseguir un donativo de
donde hubiera una posibilidad de conseguirlo. El año 25 se ter-
mino la restauracion habiendo quedado el templo mas remozado y
embellecido de lo que lo estaba antes del incendio, aunque se quedaba
sin el valioso organo y tres de los mas bellos cuadros retablos.

Durante la segunda mitad de su mandato su protagonismo decayó
en la vida social y politica del pueblo declinó mucho, sobre todo
con el advenimiento de la Republica. Se metió más en su

Poesía por D^a Rafael Suria Garcés año 1924

Afirmar los dedicados
al estudio de las ciencias
que no hay dos cosas iguales
creadas sobre la Tierra
mas o menos parecidas
peores o mas perfectas
pero siempre existe un algo
que señala diferencia.

Incluso se observa esto
en políticos sistemas
pues si ayer nos equilibraban
hoy nos extraen las uerrras
si ayer privaba el favor
hoy privan las influencias
si ayer eran unos Dios
hoy los jineses representan
y entre todos van logrando
nos quedemos en porreeta.

El que vienen estas cosas
que tienen tan poca melsa?
a sentir por conclusiones
que si por toda la Tierra
hacen los pueblos festejos
que pueden ser de primera
por lo esplendidos y buenos
jamás pueden verse fiestas
tan lucidas y esplendentes
como en Cheste se celebran
donde es cosa imprescindible
para honrar la cornamenta
que a San Lucas acompaña
se celebran las capeas.

No dicen los santos Padres
que estas cosas interpretan
que el angel de San Mateo
su balzura representa
el aguilas de San Juan
de sus conceptos la altera
el leon que va con San Marcos
lo fiero como cornenta
y el torico de San Lucas
de su argumento la fuerra.

Y si es San Lucas patrono
el toro que su anda lleva
ha de tener agrasijos
por tocayos de sabera
que si es fuerra lo que priva
en San Lucas se la presta
a su protegido Cheste
para que haga lo que quiera.....

Y hace toros aunque este
en el gobierno Lacierra
¿No habia de hacerlos ahora
contando con la influencia
de Tulio su diputado
de tremenda barborrea?

En Cheste siempre habra toros
aunque se hunda el planeta
aunque luvras no hagan las riñas
garrofas las garroferas
y aunque se arrasen los campos
por pedriscos o tormentas.

Y vamos haber que son
los toros a fin de cuentas.

Poesía por Rafael Suria Garcés, 1924. Primer certamen de Juegos Florales.

Fuente: Ayuntamiento Municipal de Cheste.

Costumbres: Carnaval y los Juegos Florales

Eran tres días; domingo, lunes y martes. Durante estos tres días la gente daba rienda suelta a sus de continuo reprimidos deseos; por la mañana se disfrazaban las mujeres, gente joven con mucha gana de juerga y también de conectar con el otro sexo; iban siempre acompañadas por uno o más varones para defenderlas si eran acometidas por algún bárbaro. Circulaban en cuadrillas por todas las calles del pueblo e iban provistas de cepillos y zorros o sacudidores, y ay del chaval que tenía la mala suerte de encontrarse con ellas; en cuanto era localizado se echaban todas en tropel sobre él y le cepillaban la cara unas, otras le sacudían con los zorros y cuando al fin podía desembarazarse de aquellas fieras, quedaba como ecce homo y sin ganas de tener otro encuentro.

Por la tarde eran los chavales los que se disfrazaban; el disfraz consistía casi siempre en una camisa de mujer que les cubría gran parte del cuerpo y una careta para el rostro; otros se vestían de mujer embarazada e iban pregonando lo fatigoso de su estado; muchos debajo del disfraz se colgaban un zanañoria y dos cebollas para embromar a las chavalas, que gritaban haciendo ascos a lo que en su interior les producía gran contento. También les enseñaban a las mozas unos libritos en los que estaban representados en láminas escenas de hombres y mujeres desnudos, en actitudes de lo que hoy se llama "hacer el amor" y antes se decía de otra forma.

Este desfile de máscaras tenía un recorrido marcado desde tiempo antiguo, que empezaba en la plaza de Llano (Dr. Cajal), seguía por la calle Valencia a la calle Francisco Máñez, torcía a la derecha por la calle del Trinquet, se metía en el Lugarico Viejo por la calle del Rosario, por la cuesta del horno del Castillo y por la calle San Vicente terminaba en la plaza.

Entre los que tomaban parte en él siempre había alguno que deseaba destacar entre los demás aunque fuera de una manera brutal, era el "disfresau de la aliaga". Este sujeto se iba al campo recogía una buena cantidad de aliagas con las que hacía un haz las traía a casa, se disfrazaba de caballería se echaba a la espalda el fardo de las aliagas, y se lanzaba a la calle sembrando por

donde pasaba un sentimiento de repulsa que regocijaba a su autor; su mayor éxito lo obtenía cuando entraba en las calles del Lugar Viejo, que por ser muy estrechas obligaban a las gentes a refugiarse en el interior de las casas y al propio tiempo iba arañando las paredes, tirando por el suelo la cal que con tanto cuidado habían estado pintando sus dueñas.

Entretanto iban llegando las cuadrillas de "disfresaus", las mozas jugaban en la calle saltando a la cuerda y se dispersaban refugiándose en las casas en cuanto vislumbraban su proximidad.

Por las noches de estos tres días se celebraban en el teatro bailes; una sección de la banda de música ejecutaba diversas composiciones de bailables. Estas reuniones se veían siempre muy concurridas, pues era una forma de dar suelta a los deseos de todo el año, reprimidos de contactos con el sexo contrario. También había la costumbre de celebrar otro baile días después llamado "baile de la piñata".

Con la reanudación de las fiestas de la Patrona por los Clavarios de la Soledad, se reanudaron las celebraciones de los Juegos Florales, como un número más de aquellas fiestas. Corría el año 1953 si no nos falla la memoria. La hija de Don Julio Tarín tenía a la sazón dieciocho años y sus padres se aprestaron a presentarla oficialmente ante la sociedad de Cheste, como Reina de los Juegos Florales de aquel año. Correspondía con ello Julio Tarín a las numerosísimas atenciones que había recibido por parte de todo el vecindario, que lo habían invitado a todas las bodas y acontecimientos familiares que habían tenido lugar en sus hogares. Terminada la fiesta en el Teatro Liceo y después de concedida por la Reina la flor natural al poeta premiado, pasaron los numerosos invitados al salón del Sindicato Agrícola, donde se había preparado un succulento y abundante "lunch" con profusión de bebidas y variedad de pastas, dulces y toda clase de aperitivos. Toda la fiesta estaba planeada a base de un baile, amenizado por una orquesta contratada al efecto, y cuyo baile había de iniciarse por la Reina y su feliz papá. Cuando todo estaba preparado para comenzar el baile, he aquí, que se interpusieron los poderes fácticos del nacional-catolicismo representados en esta ocasión por el cura párroco y un secretario del Palacio Arzobispal ayudante del arzobispo, Don Jose M^a Haro Salvador, natural de Cheste, los cuales decretaron sobre la marcha que el baile quedaba suprimido por ser un acto pecaminoso, ante cuyo veto Julio Tarín se consideró impotente y defraudado, no pudiendo hacer otra cosa que coger a su hija del brazo toda hanegada en llanto, y retirarse de la fiesta camino de su casa a comentar su fracaso.



Entrega de carnets del Partido Comunista en Buñol en la clandestinidad.
Fuente: Familiares de Vicente Tarín Tarín

Tomo/Tom: 00138 NZ - Página/Página: 403

L 013556 P 403

Número 264

REGISTRO CIVIL DE VALENCIA

DATOS DE IDENTIDAD DEL DIFUNTO:

Nombre VICENTE

Primer apellido TARÍN

Segundo apellido TARÍN

hijo de José y de Francisca

Estado viudo nacionalidad Española

Nacido el día veinte de Diciembre

de mil novecientos seis

en Cheste,

VALENCIA

Inscrito al tomo

Domicilio último c/ Mondez Nuñez n: 4

Cheste, VALENCIA

DEFUNCION: Hora 11:30 día diecisiete

de Enero de MIL NOVECIENTOS NOVENTA Y OCHO

Lugar VALENCIA; Clínica Virgen del Consuelo

Causa

El enterramiento será en VALENCIA -incineración-

DECLARACION DE D. Vicente Pasual Alexandre Yago

En su calidad de funerario

Domicilio c/ Cervantes n: 50, Benetussier, Valencia

Comprobación: Médico D. Salvador Soriano Barbeto

Colegiado núm. 6333 número del parte B-4350805

OTROS TITULOS O DATOS

ENCARGADO D. María-Victoria Sánchez-Huet Oleina

SECRETARIO D. Isabel Lloris Cuanter

A las 9:00 horas del 19 de

Enero de MIL NOVECIENTOS NOVENTA Y OCHO

Epílogo

SIN MEMORIA NO HAY FUTURO

M.^a Ángeles Llorente Cortés
Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cheste

Al acabar de leer por segunda vez este texto de Vicente Tarín que se siente corto e inacabado, pensé una vez más en la importancia del hecho de escribir sobre lo que pasa, sobre lo que nos pasa tanto en lo personal como en lo social y en la profunda interrelación entre ambos. Siempre escribimos desde una percepción personal de los acontecimientos que rodean nuestras vidas, y presupongo que siempre para nosotros mismos y para los demás.

Esta crónica tan detallada en nombres, tan cercana, tan pegada a la tierra, a Cheste y sus habitantes, resulta altamente emocionante, llega directamente al corazón y lo deja maltrecho al comprobar cómo se repiten patrones de maldad en diferentes contextos históricos. Y una no deja de preguntarse ¿Seremos capaces de aprender algo del pasado reciente y tan doloroso que nos permita avanzar en convivencia, que nos ayude a construir una paz duradera, a crecer en humanidad por encima de las diferencias culturales, sociales o ideológicas? ¿En qué medida aprendemos de las experiencias de los demás?

“Si la naturaleza es la respuesta ¿Cuál es la pregunta?”, es el título de un libro de Jorge Wagensberg. Los seres humanos han avanzado siempre haciéndose preguntas, buscando respuestas que les permitiesen sobrevivir en un mundo muchas veces hostil y fruto de la suma de muchos conocimientos y logros que se han sucedido durante siglos, disfrutamos o padecemos de los grandes avances tecnológicos y/o científicos alcanzados. El ámbito de las relaciones humanas, de las humanidades, no parece seguir las mismas reglas. Cada persona aprende viviendo su propia experiencia en relación con su entorno más próximo y poco sabemos de lo que queda en el imaginario colectivo, en la memoria social y comunitaria más allá del hecho constatado de que la historia, las historias se repiten en otros espacios al mismo tiempo y en los mismos espacios en diferentes momentos.

En España, la historia, las historias dramáticas del siglo XX y en particular todo lo acontecido durante la Segunda República y el franquismo, la historia colectiva y las historias de muchas personas se han ocultado por miedo y aún se siguen ocultando en amplios sectores de la población. El miedo sigue presente al tiempo que renacen discursos de odio alentados por la extrema derecha. El miedo paralizó y sumió en la tristeza más profunda a miles y miles de personas que se tragarón la pena, lloraron en silencio, ocultando y somatizando su pena. Unas hicieron como que olvidaban, otras optaron por refugiarse en fotos y recuerdos esperando que en un futuro se pudiese hacer justicia.

Todas ellas quisieron evitar el sufrimiento a sus hijos e hijas, siendo conscientes que padece mucho más quien odia que quien es odiado y tratando de procurarles un futuro de bienestar. En cualquier caso, secuestrando la historia, difuminando la conciencia crítica y con ello la libertad de actuar con conocimiento de causa y mermando la capacidad de luchar por sus derechos en todos los ámbitos de la vida.

Hoy el capitalismo de nuevo cuño que preconiza el individualismo por encima de lo colectivo privatiza servicios esenciales, mata poco a poco el “estado del bienestar”, descapitaliza las clases medias, potencia el consumismo salvaje y destruye la naturaleza, nos deja claro que “Si alguien creyó que se podía dejar de luchar por nuestros derechos, se equivocaba, esto es para siempre”.

No sabemos por qué Vicente Tarín no continuó con su relato, pero en cualquier caso consideramos oportuno darlo a conocer, con el objetivo que nos guía siempre: recuperar la memoria oral o escrita de ciudadanos y ciudadanas de Cheste, conocer la historia para no repetir lo negativo y potenciar valores de convivencia, paz duradera, desarrollo sostenible y derechos humanos.



Foto familiar.

Fuente: Familiares de Vicente Tarín Tarín.